



Libertad y Orden

Ministerio de Cultura  
República de Colombia

MUSEO DE LA INDEPENDENCIA  
CASA DEL FLORERO

# exposición temporal

# Más que muebles...

Diseño en tiempo  
de independencias

# Más que Muebles...

## Diseño en tiempo de independencias



**Daniel Castro Benitez**

Director

Museo de la Independencia - Casa del Florero

El término diseño proviene de la palabra italiana *disegnare*, que significa dibujar. Y con ella el acto de preparación de un creador, por medio de un registro gráfico, para imaginar una obra acabada y en muchos casos con un uso específico. Así mismo, en un sentido elemental y contemporáneo, está relacionado con la creación de objetos a partir de una reproducción múltiple, en la que hoy en día prevalece un sello particular de quien ha concebido al objeto mismo.

Por otra parte, de la misma manera que en el inicio del siglo XIX se buscó la autonomía política y social de los grupos humanos que vivían en la América Española, las artes aplicadas vivieron el nacimiento de estilos y formas de elaboración de piezas funcionales y decorativas, producto del intercambio comercial y humano entre Estados Unidos, Europa y las nuevas naciones, del que la Nueva Granada y la recién creada Colombia no fueron ajenas.

Los estilos, formas y modelos presentados en esta exposición, resultado de la investigación que ha realizado la historiadora Maria del Pilar López, son sólo unos ejemplos del universo simultáneo de maneras de interpretar el mundo intelectual, social y cultural de esa época, en la que si bien es difícil distinguir a un creador en particular, sí es posible seleccionar un conjunto de prácticas de elaboración y decoración de artefactos.

Ese universo de técnicas y formas de elaboración de objetos, se vio reflejado no solamente en los comportamientos y decisiones que derivaron en la creación de un nuevo rol social, como era el del ciudadano, sino que también se materializó en muchos de los elementos de uso cotidiano que rodeaban a quienes lograron esas conquistas políticas. Paradójicamente, la clase que había luchado por la igualdad y la autonomía de grupos sociales, mantuvo un rango y estatus de poder frente a otros grupos sociales, el cual se hizo evidente en sus formas de vivir; todo esto materializado en *Más que muebles*.



## María del Pilar López Pérez

Profesora del Instituto de Investigaciones Estéticas  
Universidad Nacional de Colombia

Como parte del desarrollo del proyecto *Iconografía de la independencia y su presencia en los objetos de uso: imágenes de un cambio histórico y signos de renovación en lo cotidiano*, que adelanté con María Astrid Ríos Durán, Laura Liliana Vargas Murcia y Luisa Fernanda Ordóñez Ortégón, he tenido la oportunidad de investigar los muebles que se utilizaron durante ese periodo de cambio, relacionados con el medio colombiano. La reflexión que presento está organizada en cuatro clases de muebles que se reconocen entre 1780 y 1840. El mueble neogranadino de transición a la República 1780 – 1840; el mueble criollo con referencias al neoclásico, marquetería y taracea 1810 – 1850; el mueble con referencias al estilo imperio 1810 – 1830 y el mueble federal americano 1800 – 1845. También quiero nombrar a Philippe Chotteau y a Juan Pablo Campuzano, quienes inicialmente propusieron la exposición muy centrada en el mueble criollo y a ella me vincularon. Con ellos compartí gratos e interesantes encuentros donde el mueble siempre terminó por ser protagonista. Hoy ese ambicioso proyecto, en esta exposición se ve algo reflejado. Agradecer a Daniel Castro director de la Casa Museo Quinta de Bolívar y el Museo de la Independencia - Casa del Florero por todo su apoyo y compartir conmigo este proceso, y nombrar igualmente la gran colaboración y generosidad de Clemencia Probst Bruce. \*

En este proyecto ha sido interesante observar la continuidad del mueble conocido como colonial, la fuerte influencia que en general ejerció el diseño inglés en América y la significativa presencia del mueble de Estados Unidos, además de la tradicional referencia que siempre fue la ebanistería francesa. Todos los muebles, ya fueran producidos aquí o importados convivieron en espacios oficiales y privados. Aproximarse a reconocer el proceso de configuración de estas obras de ebanistería en esa época, ha permitido ver desde otros ángulos las múltiples rutas en la transmisión de las ideas y del conocimiento práctico. Asimismo reconocer cómo fue posible el uso de muebles de diferentes estilos y procedencias, con todo lo que ello conlleva como las diferencias de tamaño, proporción, acabado, iconografía y el valor del confort, entre otras.

\* Destaco el trabajo profesional del equipo del Museo de la Independencia. Agradezco todo el acompañamiento y colaboración que he tenido por parte de Camilo Sánchez, Carolina Bermúdez, Norma Jiménez y Rodrigo Trujillo.

Más que muebles...

Diseño en tiempo de independencias



*[Small, illegible text on the right side of the sign, likely providing details about the exhibition or the design period.]*

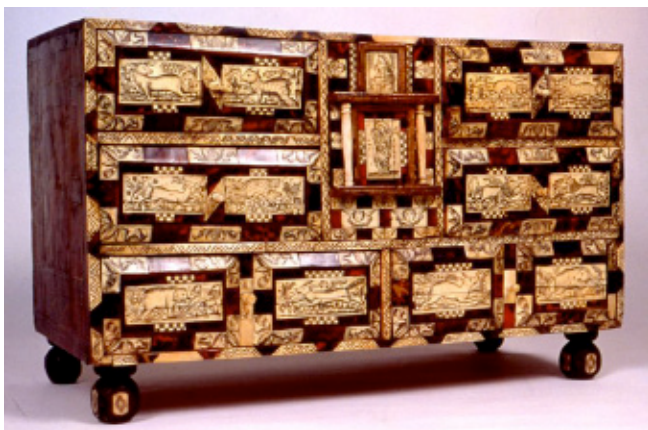


# MÁS QUE COLONIAL: 1790 - 1840



## EL MUEBLE NEOGRANADINO DE TRANSICIÓN A LA REPÚBLICA

El mueble colonial en el Nuevo Reino de Granada, salvo ciertos matices, se desarrolló en dos grandes tiempos asociados al dominio de las Casas reinantes en España. Durante el primero, que corresponde al gobierno de los Austrias, siglos XVI y XVII, la configuración del mueble está determinada por las ordenanzas generales del gremio, dependientes de cada región de España. Un mueble básico en su configuración estructural que en muchos casos se desborda de ornamentos y con una fuerte carga simbólica. En cambio, durante el segundo, vinculado al reinado de los Borbones a partir del Rey Felipe V, el mueble se torna dependiente del diseño francés, su estructura es más vertebral, los elementos que lo componen se curvan, predominan los apoyos en forma de pata cabriolé, sus partes se tallan y los acabados varían poco, pues predomina la policromía con presencia principalmente del dorado, y las combinaciones del verde con dorado, el color hueso floreado con dorado y el más común el rojo y dorado. Un siglo donde se tiene otro tipo de conciencia sobre la comodidad y sobre el lujo, siendo la tapicería uno de sus componentes más desarrollados.



Escritorio de El Bestiario. Siglo XVII.  
Colección Museo Colonial. Ministerio de Cultura  
Fotografía María del Pilar López.



Consola. Siglo XVIII.  
Colección Museo Colonial. Ministerio de Cultura  
Fotografía María del Pilar López.

Hacia finales del siglo XVIII en Europa y por consiguiente en España, fueron incorporándose en el mueble elementos relacionados con el confort, la versatilidad y con mejores posibilidades de manipulación y uso. En el caso del Nuevo Reino de Granada muy pocos muebles se hicieron asociados a estos aspectos. La tendencia en los muebles fue acentuar la curva, con un gran predominio de la talla y elementos decorativos que ocultan las partes o componentes entrelazándose unos con otros hasta producir unidades orgánicas, propias del *Rococó*. Característica de lo asimétrico donde tienen presencia las conchas, la rocalla, las guirnaldas, las hojas de acanto y alguno que otro motivo profano o chino.

Por lo relevante en el medio neogranadino la moda de tendencia oriental, se impuso a partir de la máxima popularidad que alcanza en Inglaterra desde los años treinta del siglo XVIII. Mientras que los ingleses buscaron por medio de diferentes lacados imitar la laca china tan valorada en ese momento, en el Nuevo Reino de Granada se trabajó con pintura roja aplicada a una base de estuco y bol sobre la madera. España y Portugal importaron laca inglesa con el fin de abaratar los costos que implicaba mandar lacar los muebles a China. Pero en el medio neogranadino, o bien se importaban esos muebles o se trataba de imitar lo oriental, inclusive aplicando pequeñas figuritas y paisajes chinoscos sobre un fondo de pintura roja. Estos muebles fueron sinónimo de calidad, prestigio y distinción social.

El mueble de transición a la Nueva República de Colombia, siendo mayoritariamente de tradición hispanoamericana, fue incorporando nuevos elementos formales y estructurales casi todos derivados del neoclasicismo y del imperio francés. Así, el mueble tiende a ser más ligero, van desapareciendo las chambranas y travesaños de los asientos; los motivos ornamentales tienden a ser tomados de la arquitectura clásica, como los diseños de cintas, perlas, rosas y frutas, entre otros. Y, por último, recuperan lo que revelaban las antiguas ruinas como Pompeya, patas curvadas hacia afuera, principalmente las traseras, así como los brazos de los sillones y sofás que buscan abrirse creando la forma abarquillada, un efecto nuevo y decorativo. Estos cambios fueron mínimos y se dieron de manera fragmentada pues no crearon una “unidad de estilo” según referencias con Europa. Surge así un diseño algo original, llamativo, inexperto y con cierta espontaneidad.

Los nombres de Joaquín Gutiérrez (nace antes de 1750 y muere en la última década del siglo XVIII)<sup>1</sup> de oficio pintor y Pedro Caballero (vivió durante la segunda mitad del siglo XVIII)<sup>2</sup> entallador y ebanista, trabajaron en Santafé de Bogotá realizando, cada uno en su campo, una obra de calidad. Igualmente el entallador y ebanista Domingo Gutiérrez (1709-1793)<sup>3</sup> de origen canario, quien desarrolló en Caracas, un importante trabajo siguiendo la línea *Rococó*. Y Bernardo Legarda uno de los artistas más notables de la escultura quiteña del siglo XVIII. Los cuatro en su momento abanderaron el trabajo artístico muy de la mano de cómo iba evolucionando el arte en España, fueron el antecedente de una nueva generación cuyas referencias formales y técnicas, para finales de siglo, derivarán del ámbito académico proveniente de distintas geografías. La línea neoclásica francesa, alemana e inglesa se filtrará por España a partir del reinado de Carlos III, y en muy pocos elementos, afectará el mueble neogranadino.

---

<sup>1</sup> Ortega Ricaurte, Carmen. *Diccionario de artistas en Colombia*. Bogotá. Litografía Arco. 1965. Pág. 178.

<sup>2</sup> Ortega Ricaurte, Carmen. *Diccionario de artistas en Colombia*. Bogotá. Litografía Arco. 1965. Pág. 65.

<sup>3</sup> Duarte, Carlos. *Carpinteros del período hispánico venezolano*. Caracas. Editorial ExLibris. 2004. Págs. 96 a la 108.

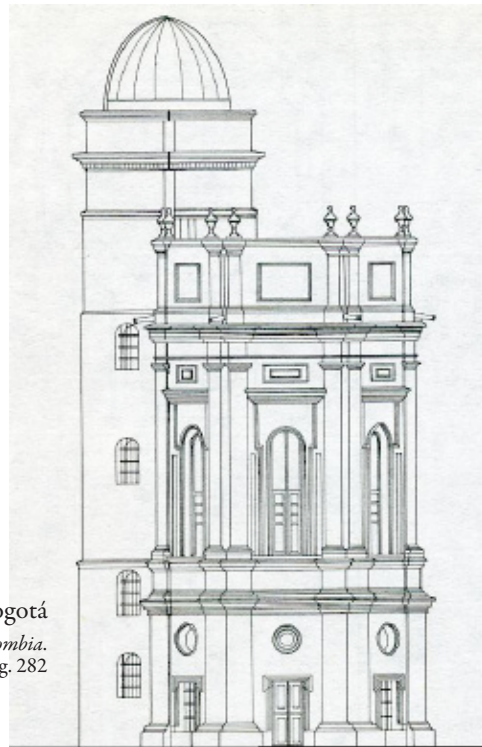
Al ser invalidado por la Academia el sistema tradicional de la enseñanza gremial, y al no existir una renovación en la enseñanza artística en los oficios, que orientara a los artesanos en cada una de las especialidades sobre los adelantos en los nuevos elementos formales, composición y técnicas, el conocimiento se transmitió de manera irregular, a veces por referencia de obras artísticas, ya fueran pinturas, grabados o los mismos objetos que se traían e impactaban el medio. También por la presencia de artistas que llegan y traen consigo un conocimiento adquirido en el extranjero. En otros casos por el gusto y el valor que adquiere el diseño del mobiliario, para una elite criolla que ha tenido la oportunidad de viajar al extranjero y tratan de importarlo, o bien orientan a los ebanistas y carpinteros para que reproduzcan modelos. Es igualmente importante la afectación al medio que ejerció la presencia de militares ingleses, irlandeses y franceses.

Sin duda, la nueva arquitectura oficial tanto religiosa como estatal, afectó los referentes formales y su composición. Como una gran obra visible para la ciudad, el Observatorio Astronómico (1802-1803) de Santafé de Bogotá, construido por Fray Domingo de Petrés, seguramente marcó el ámbito artístico. La ordenada distribución de puertas y ventanas de idénticos tamaños, dispuestas de acuerdo a las buenas máximas de simetría, regularidad y proporción de vanos, predominando lo homogéneo y repetitivo. El rechazo a la excesiva variedad de ornamentos y materiales considerados contrarios al buen gusto, según lo proponía la Academia, contrasta con lo que se venía trabajando por las gentes de oficio en la ciudad. Esto no quiere decir que los interiores no se modernizaran, pues desde los años setenta del siglo XVIII se registran en los inventarios de bienes de particulares el papel de coladura, los vidrios en las ventanas y puertas, las mesas redondas,<sup>4</sup> las cómodas, la cristalería, arañas, los objetos de aseo, los muebles tapizados, objetos orientales e ingleses y objetos científicos como los relojes de sobremesa, entre otros.

Personas como el virrey Antonio Caballero y Góngora (1782-1789) fueron introduciendo esos nuevos referentes. Como se sabe ocupó distinguidos cargos en Granada, España. También fue obispo de Chiapa y Yucatán y Arzobispo de Santafé de Bogotá. Caballero de la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, su actividad siempre la compaginó con el desarrollo del arte, principalmente académico. Se empeñó en crear unas bases, que brindaran cierta autonomía para el incremento de la riqueza de la región y a su vez apoyó proyectos en el campo científico y artístico.

Observatorio Astronómico, Santafé de Bogotá

Imagen tomada de: *Historia de la Arquitectura en Colombia*.  
de Alberto Corradine. Biblioteca de Cundinamarca. 1989. Pág. 282



<sup>4</sup>Diferentes a las mesitas veladoras utilizadas desde el siglo XVII.

Cuando se desplazó a América trajo consigo, no sólo libros sobre lo más importante que se había escrito en el ámbito de la ciencia y el arte, también muchísimas pinturas europeas que formaban parte de su pinacoteca personal, cuadros de Tiziano, Morales, Guiordano, Murillo, Velásquez, Cano, Rubens, Brueghel, Juan de Toledo, Ribera, Céspedes, Mateo Cerezo, entre otros. Obras que seguramente sirvieron de referencia a pintores locales.<sup>5</sup> Así como un selecto mobiliario, objetos científicos y el ajuar litúrgico.

Al respecto de su conocimiento sobre las artes, hay que destacar su inclinación por el pintor Pablo Antonio García del Campo, más naturalista que Joaquín Gutiérrez, y por Pablo Caballero más cercano a la obra académica. En cuanto al menaje personal, el mobiliario que utilizó tuvo que ser tocado por las tendencias del momento. Apoyó la investigación científica creando el centro de estudios de la Expedición Botánica, donde se desarrollará una de las más importantes escuelas de formación artística.

Igualmente el virrey Francisco Antonio Gil y Lemus (1789), hombre ilustrado, actuó acorde con el pensamiento de su época. Continuó la obra de Antonio Caballero y Góngora, creyó en la autonomía de la región. Trató de fomentar la industria, abrir el comercio, desarrollar la infraestructura con el fin de generar riqueza.<sup>6</sup> Su corto periodo de gobierno no permitió afectar el medio cultural, sobre todo en lo artístico, sin embargo el retrato que unos atribuyen a Pablo Antonio García y otros a Joaquín Gutiérrez es una de las obras con más referentes académicos, en su género.



Arriba: Estampa del Rey Carlos III.

Grabado por Manuel Salvador Carmona. Cat. 578.

Imagen tomada de: *Catálogo General de la Calcografía Nacional*. Madrid. 1987

Abajo: Retrato de Francisco Gil y Lemos.

Colección Museo Colonial. Ministerio de Cultura  
Fotografía Camilo Sánchez

<sup>5</sup> Ver: Giraldo Jaramillo, Gabriel. *La miniatura, la pintura y el grabado en Colombia*. Bogotá. Instituto Colombiano de Cultura. 1980. Págs. 137 y 138. También: Gil Tovar, Francisco. *El Arte Virreinal del Virreinato*. En: Historia del Arte Colombiano. Tomo 4. Bogotá. Salvat Editores Colombiana S.A. 1976. Pág. 1144. También: Restrepo Tirado, Ernesto. Legado del Arzobispo Virrey. En: Boletín de Historia y Antigüedades. Academia Nacional de Historia. Volumen XVI. N° 182. Bogotá. Imprenta Nacional. 1927. Págs. 59 a la 61.

<sup>6</sup> Barrera M., Eduardo. *Virreyes de la Nueva Granada*. En: Revista Credencial Historia. Número 20. Agosto de 1991. Bogotá.



Llegarían las tertulias literarias, el teatro y la difusión del pensamiento a través del Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá. Fueron medios que congregaban a las gentes, donde se intercambiaba opiniones, se ponían al día en noticias, donde se actualizaba conocimientos y se confrontaban ideas. El Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá manifestaba en su sección preliminar

A pocas reflexiones que haga el hombre sobre sí mismo conocerá que este predicado de racional lo obliga a vivir según la razón. El verá que todas sus acciones deben ser ilustradas y dirigidas por ese rayo celestial con que ha sido ennoblecida su naturaleza. Y viéndose colocado en medio de los de su especie, no podrá menos de concebir a cerca de su persona una obligación muy propia de la dignidad de su ser.<sup>7</sup>

Así se revela un ser atento, conocedor de su época, que sabe manejarse en el ámbito social a través de la conversación, la escucha y la contemplación. Un hombre práctico, crítico y conocedor de los avances de su época en todos los campos.<sup>8</sup>

La conversación como arte fue una de las actividades más cultivadas. Las tertulias, que fueron reuniones también de tradición española, se establecieron periódicamente por grupos de personas interesadas en tratar temas particulares. En ellas se podrían descubrir muchos aspectos desconocidos beneficiando la vida de la gente. Estos espacios se dieron bajo la administración del virrey José Manuel de Ezpeleta (Periodo 1789-1797) actividad que se mantuvo más allá del gobierno de Antonio José Amar y Borbón (Periodo 1803-1810). Viajes, experiencias, miradas sobre ciertos problemas, costumbres y moda, todo se podía tratar en estas reuniones. La nota en que destaca Renán Silva la necesidad que tenía la clase ilustrada de conocer más, acerca de la moda y del buen gusto, independiente de los temas políticos y económicos, es muy ilustrativa. En una de estas veladas y a manera de crítica un señorito de la sociedad hace notar “la ausencia de información sobre “las modas que se inventan”, lo que le parecía una ausencia grave de los periódicos, como que de ello dependía “la civilidad y brillantez de un Estado”, a lo que respondió una señora que la moda “es como el alma de la sociedad”.<sup>9</sup> Son estas pequeñas referencias que dan cuenta de necesidades íntimas, de esos momentos de expansión donde se develan muchos aspectos de la sociedad.<sup>10</sup>

Con relación a los viajes que hacían españoles y criollos, ya fuera por estudio o ya por negocios les puso en contacto con una sociedad, que en la gran mayoría de los casos trataron de imitar. Hombres como Jorge Tadeo Lozano (1771-1816) quien estudió química en el Real Laboratorio de Química de la Corte de Madrid y adelantó en esa misma ciudad su carrera militar. Posteriormente vivió en París y recorrió algunos lugares de Europa. Indudablemente además de la colección

---

<sup>7</sup> Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá. Número 1. Miércoles 9 de Febrero de 1791. Facsímil. Folio Número 1.

<sup>8</sup> Esto no quiere decir que estas prácticas y cualidades de las personas no hubieran existido en épocas anteriores. Sólo que en esta momento se exterioriza y se publicita.

<sup>9</sup> Publicado en: *curiosocorreo.blogspot.com/.../el-correo-curioso-erudito-economico-...* . Y Silva, Renán. *Dos estudios de historia cultural. El Correo Curioso de Santafé de Bogotá: formas de sociabilidad y producción de nuevos ideales para la vida social*. Santiago de Cali. Universidad del Valle Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Departamento de Ciencias Sociales. 1993. Págs. 13 y 14.

<sup>10</sup> A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, la palabra “moda” aparece en los registros de inventarios de bienes que se encuentran en el AGN. de Colombia. Se nombraban por ejemplo platos a la moda, géneros de moda, zapatos a la moda, etc.

de libros que trajo, el vestuario, la comida y los rituales cotidianos tuvieron que afectar su vida. Cuando en 1797 llega a la Nueva Granada va a ocupar los cargos de Regidor y Alcalde, aunque no deja de participar en las tertulias que se desarrollaban en la ciudad de Santafé, en particular la que organizó Antonio Nariño llamada *El Casino*.

Fundó el primer periódico particular *Correo curioso, erudito, económico y mercantil de la ciudad de Santafé de Bogotá*. En él se ofrecía una sección para un público general. Renán Silva en su reflexión sobre el periódico comenta como se informaba sobre

... toda clase de ventas y compras (esclavos, casas, joyas) denuncias de pérdidas o de robos ... Todo un conjunto de pequeños eventos, reveladores de aspectos ignorados de la vida cotidiana de Santafé y del virreinato a principios del siglo XIX, que ponen de presente algunos elementos de transición en los usos y costumbres de los grupos dominantes.<sup>11</sup>

Así se entiende como Jorge Tadeo al igual que su hermano José María y otras personas de la alta sociedad, a raíz de sus viajes se afectaron por lo francés pero también por lo inglés, pues en el mismo periódico se empieza a manifestar aprecio por objetos de procedencia inglesa.<sup>12</sup>

Los viajes también dejaron huella en Antonio Nariño. Durante su estadía en París se entrevistó con Madame Tallien (Juana María Ignacia Teresa Cabarrús 1773-1835), al asistir a sus reuniones para intercambiar conocimiento se fue relacionando con el medio social francés. En ellas se presentaban comerciantes, intelectuales, parte de la aristocracia, militares, políticos así como varias mujeres. El interés de Madame Tallien y el círculo de sus amigos de recrear la antigüedad clásica, además de simpatizar con las ideas de la revolución francesa en conversaciones, lecturas, teatro, música y comidas, no fue ajeno a Nariño quien seguramente observó la moda, los muebles, las vajillas y los ornamentos con su carga simbólica.

De igual forma, la vida de Simón Bolívar, en especial su primera etapa es susceptible de considerar. Fue un hombre que conoció el medio europeo y norteamericano, aunque mantuvo durante su estadía en el extranjero una posición de observador y una actitud de aprendizaje en relación con el marco social. Salió de La Guaira en 1799, a los quince años para establecerse en Madrid en la casa de sus tíos. Como a todos, el impacto de las ciudades europeas fue grande tanto en su aspecto formal como en la dinámica de la vida cultural. Tuvo un tutor, el marqués de Ustáriz de origen venezolano, quien ocupaba un importante cargo en la administración española. Además de alojarlo en su casa, puso a disposición de Bolívar una completa biblioteca sobre temas de filosofía, historia, lenguas, y matemáticas.<sup>13</sup>

Su viaje a Europa fue todo un descubrimiento. Desde la impactante imagen de las ciudades, el vestuario, la escenografía de los salones, el arte, los objetos de uso y todas las relaciones y acciones de la vida en sociedad. Como es sabido, en Madrid contrajo matrimonio en 1802 con María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza, con quien tuvo un romance previo. María Teresa hija de padre venezolano y madre española perteneció a una familia distinguida, lo que propició el contacto de Bolívar

---

<sup>11</sup> Silva, Renán. *La Ilustración en el virreinato de la Nueva Granada, estudios de historia social*. Medellín. La Carreta Editores E. U. 2005. Pág. 153.

<sup>12</sup> Silva, Renán. *La Ilustración en el virreinato de la Nueva Granada, estudios de historia social*. Medellín. La Carreta Editores E. U. 2005. Pág. 153.

<sup>13</sup> Lynch, John. Simón Bolívar. Crítica. Barcelona. 2006. Pág. 25 y 26.

con un entorno social, más allá del ámbito diplomático. Pudo convivir en un ambiente refinado y culto. La compostura, los modales, las actitudes en diferentes situaciones sociales como puede ser la visita social o la visita diplomática, la etiqueta y rituales de comportamiento en la mesa, en el salón y en la alcoba, todo aportó alguna información sobre su tiempo.

Antes de casarse realiza un breve viaje a Francia en el que pudo hacer una comparación con la nación Española, pues en muchos aspectos se presentaban como dos sociedades bien diferentes. Tuvo tiempo para apreciar el arte, el buen vestir, los objetos de buena factura y sobre todo percibir los valores sociales asociados a ellos y detectar las diferencias que se dan entre las naciones. Posteriormente todo lo va introducir en América.

Una vez se formalizó el matrimonio, y en su traslado desde la Coruña a La Guaira en Venezuela, para establecerse en La Hacienda San Mateo, seguramente llevó la joven pareja algo de menaje europeo.

De su segundo viaje a Europa, y estando viudo, buscó formarse en la política, en diplomacia y en estrategia militar. Después de un año en España, en 1804 se estableció en París. Frecuentó ambientes liberales donde conoció la situación internacional entre dos importantes protagonistas Francia y Gran Bretaña. La coronación de Napoleón en Notre Dame tuvo que ser uno de esos eventos que le marcaron. En sus escritos Bolívar destaca la corona y otros elementos materiales, pero también la emoción, el comportamiento y la reacción de las gentes ante la imagen del emperador “lo que me pareció grande fue la aclamación universal y el interés que inspiraba su persona. Esto, lo confieso, me hizo pensar en la esclavitud de mi país y en la gloria que cabría al que lo libertase...”<sup>14</sup>

Con Simón Rodríguez y Fernando del Toro en 1805 atravesaron la parte sur de Francia e ingresaron a Italia, medio cultural que indudablemente les afectó. Recorrer Milán, Venecia, Verona, Vicenza, Padua, Florencia, Nápoles y Roma, más allá de ir madurando una posición política, Simón Bolívar pudo hacer lo que era propio de un ilustrado, observar, leer y conversar. A partir de 1810, su amigo Fernando regresa a Venezuela divulgando los ideales de libertad y democracia y nuevas modas y costumbres que al parecer para el grupo de ilustrados americanos siempre fueron un modelo de referencia. Bolívar regresa a París en 1806 y en medio de una sociedad en cambio y transformación, lee los clásicos de la literatura antigua a los pensadores franceses del momento pero también textos ingleses. Igualmente la filosofía y la historia política de la antigua Grecia y Roma que marcaron muchas de sus proclamas y discursos.

Pero la huella que dejó Europa en Bolívar y a otras personas de la élite americana no fue solo por vías intelectuales. Es importante considerar que en el marco de la vida diaria, tomar el te, el café o el chocolate implicaba todo un ritual que fomentaba la sociabilidad pero también un importante mercado en torno al lujo. Todo tipo de diseño para mesas y asientos para la ocasión y particularmente los juegos de piezas con formas especializadas como platicos, pocillos, jarritas que, en conjunto configuraban escenografías íntimas en las casas y espacios de reunión mostrando una imagen espontánea, acogedora y comfortable. No es extraño que después de la publicación “Ensayo sobre el lujo” de David Hume, surgieran en

---

<sup>14</sup> Lynch, John. Simón Bolívar. Crítica. Barcelona. 2006. Pág. 33

la época libros como “Historia del Luxo y de las Leyes Suntuarias de España” que don Juan Sempere y Guarinos publicó en 1788 en el que plantea las causas por las cuales se introduce el lujo en España, tanto en el pasado como en el presente y las leyes del Estado que en el marco de la moral y la política, tratan de controlar. Juan Sempere argumenta que al tratar el Estado de reducir la producción de bienes materiales se torna en

“... un proyecto quimérico, inútil, y aun acaso perjudicial. Cuando las naciones están haciendo los mayores esfuerzos para enriquecerse, y sobresalir entre las demás: cuando para esto desentrañan los mas remotos y ocultos senos de la tierra: cuando procuran dar a su comercio la mayor extensión posible: cuando no solamente permiten el ejercicio libre de las artes afeminadas, y de puro lujo, sino que buscan, protegen, y premian abundantemente a los inventores, y artistas mas acreditados en ellas: los celebran, y admiran sus obras con entusiasmo; ¿no es una inconsecuencia notoria el prohibir con graves penas, o limitar por otra parte el uso de las mismas? El mayor estímulo de las artes, de la industria y el comercio, consiste en la multiplicación de los consumos. Qualquiera ley, qualquiera orden que disminuya estos es un golpe indirecto contra las artes y contra el objeto que se proponen los Soberanos en su fomento. Sin consumos no hay despacho de los géneros. Sin despacho les falta a los artistas la paga de su trabajo: se fastidian de un ejercicio que no les da con que subsistir, y mantener sus obligaciones respectivas: dexan los oficios, y se abandonan a la ociosidad, la indolencia, la poltronería, y la mendicidad; vicios por lo menos tan malos y perjudiciales como el mismo lujo, y los que de él resultan”.<sup>15</sup>

Lo que evidencia que España estaba viviendo una situación de tensión que no dejará de afectar América.

Así, en plena revolución industrial, y teniendo como premisa que la felicidad es proporcional al progreso material, la cantidad de objetos que circulaban incorporando variados ornamentos con significación tuvieron que pasar por las manos de estos hombres americanos. Bolívar no dejó de lado el proceso de independencia de Estados Unidos. A su regreso a Venezuela pasó por Washington, Nueva York, Boston y Filadelfia, un recorrido de cuatro o cinco meses que resumió con la frase “libertad racional”, un hombre con sentido práctico.<sup>16</sup>

De igual manera, muchos de los criollos que conformaban la élite social, salieron hacia Europa y otros lugares de América, y con su experiencia cotidiana contribuyeron con ese proceso de cambio en las artes y en las modas. Se podría nombrar como ejemplo a Francisco Miranda, Luis Brión, José Fernández Madrid, Francisco Antonio Zea, Francisco José de Paula Santander y Tomás Cipriano de Mosquera.

Por otro lado, no es posible dejar de considerar los militares extranjeros, principalmente irlandeses y británicos que formaron parte de los grupos de apoyo en el proceso de independencia. Aunque muchos incursionaron a estas tierras por necesidad otros lo hicieron pensando en un prometedor futuro, a tal punto que algunos conformaron familia o se vincularon a actividades de trabajo. Como lo expresa Matthew Brown y Martín Alonso, haciendo referencia a las legiones

Los hombres que se alistaron en las expediciones venían de todos los grupos sociales a través de Inglaterra e Irlanda, campesinos,

---

<sup>15</sup> Sempere y Guarinos, Juan. *Historia del Luxo, y de las Leyes Suntuarias de España*. Facsímil. Tomos I y II. Imprenta Real. Madrid. 1788. Págs. 11 y 12

<sup>16</sup> Lynch, John. *Simón Bolívar*. Crítica. Barcelona. 2009. Pág. 51.

artesanos, oficinistas y miembros de la pequeña nobleza.<sup>17</sup>

Es claro que en estos procesos sociales se suman muchos intereses, individuales, colectivos y de nación, bien centrados en lo comercial, en lo científico o en lo político. Pero esas historias de vida que vinculan a las personas con un lugar y que tienen mucha conexión con los objetos de uso, se acercan mucho más al tema de interés de esta exposición.

Es el caso de la reflexión que surge sobre algunos de los bienes que pertenecieron a Daniel Florencio O'Leary,<sup>18</sup> en torno al escritorio de caoba y cuero que le perteneció, además de lo particular del mueble, presenta un panorama interesante sobre el ámbito cultural y la presencia de bienes materiales de procedencia inglesa en América. Fue un militar que a partir de la muerte de Simón Bolívar, se centra en la actividad diplomática y puede organizar un hogar casándose con Soledad Soublette, hermana del militar Carlos Soublette. A partir de 1831, siendo nombrado secretario, encargado plenipotenciario en Europa, residió durante seis años en varias ciudades como el Vaticano, Madrid, París y Londres. Posiblemente en esos momentos en los que, además tuvo cercanía con su familia, pudo obtener el escritorio y traerlo a su regreso a América en 1841. El escritorio data de 1835<sup>19</sup> y su diseño pertenece a la línea de los fabricados por el taller James Winter & Sons, en Davenport – Manchester, Inglaterra. Un mueble versátil, práctico y compacto que seguramente no afectó el medio de la nueva República y no encontró otro usuario que se sintiera cómodo con él, o ese profesional ebanista que entendiera su esencia y dominara sus técnicas para proyectarlo. Otros casos fueron más afortunados.

## Muebles exhibidos:

El **sillón de don Ramón González y Vega** es de vigorosa factura, cuyo trazo buscó un cierto refinamiento, seguramente para estar a la altura de su uso y del lugar que ocuparía, el presbiterio de una iglesia u otro recinto de gran importancia. Perteneció a Don Ramón González y Vega pues su nombre aparece por debajo del bastidor del asiento y en la parte interna del faldón frontal “Se hiso esta silla a diligencia y cuydado de D. Ramon Gonzalez y Vega Cura Interino”. Al parecer este religioso prestó servicio en el pueblo de Coello, en el actual Departamento del Tolima y para la iglesia de esa localidad estuvo destinado el sillón.

Es una de las pocas piezas de mobiliario que está fechada en la parte de atrás del respaldo, donde figura la siguiente inscripción: “VII KAL JUN. ANN. DOM. 1790” cuya trascripción sería “Septimo de las Kalendas de Junio del año Cristiano 1790”.

---

<sup>17</sup> Brown, Matthew y Alonso Roa, Martín. *Militares extranjeros en la independencia de Colombia*. Bogotá. Museo Nacional de Colombia – Ministerio de Cultura. 2005. Pág. 26.

<sup>18</sup> *Irlandés nacido en Cork 1801 y fallecido en Bogotá en 1854*.

<sup>19</sup> Brown, Matthew y Alonso Roa, Martín. *Militares extranjeros en la independencia de Colombia*. Bogotá. Museo Nacional de Colombia – Ministerio de Cultura. 2005. Pág. Catálogo 1835. También: Catálogo de las Fundaciones de Beatriz Osorio. Bogotá. Fundaciones de Beatriz Osorio. 1996. Pág. 37.

Un mueble en el que todos los elementos formales lo ubican como una pieza barroca. Las dimensiones de las partes son tales, que da la sensación de ser un sillón macizo, distando mucho de la esbeltez y ligereza del mueble *Neoclásico*. Está construido con los mismos sistemas de ensamble y articulaciones que se usaron en el siglo XVII, de igual manera corresponde el acabado en pintura. Sus proporciones son extrañas, aunque pareciera que la gran anchura del asiento fuera pensada para que el religioso se sentara con las vestiduras litúrgicas y la altura del asiento indicara que seguramente se utilizó con un escabel para apoyar los pies.

Es un mueble muy decorado con tallas toscas y sencillas, en el que se destaca el tapizado del respaldo y del asiento, realizado con una seda bordada en hilos de plata, cobre y seda; un trabajo que contrasta con los soportes en cuero burdo que posee. Los faldones laterales del asiento están ornamentados con una talla que hace referencia a una especie de cortinaje, lo cual le da una cierta dignidad. En el frontal se configura en el centro un medallón y lo remata a lado y lado, dos rocallas que se abren hacia abajo a manera de tejido. Las patas delanteras son robustas, con una profunda rodilla, terminadas en pie de garra y bola.

Los brazos no son retranqueados, sino que se prolongan hacia delante como en los sillones fraileros, con la diferencia de no ser rectos, sino con una ondulación en el sentido horizontal, rematando en un rollo. Los largueros posteriores en su base, tienen una extraña curvatura hacia adentro, posiblemente buscando dar mayor estabilidad al sillón, pero también, podría ser el resultado invertido de la pata curvada hacia fuera, diseño muy característico en Francia y en general en Europa por las fechas en que se hizo el sillón. Este podría ser el gesto más evidente de querer poner a la moda los diseños que se realizaban en estos lugares de América.



Sillón que perteneció al presbítero don Ramón González y Vega. Año 1790

Colección Museo Colonial. Ministerio de Cultura  
Fotografías Camilo Sánchez

La silla de finales del siglo XVIII de influencia Chippendale, es una pieza ligera de las que se produjeron en España en la segunda mitad del siglo XVIII. Su diseño responde a las influencias que ejerció la ebanistería inglesa de Chippendale en Europa. Las sillas de Thomas Chippendale (1709-1779) son reconocidas por el ingenioso y novedoso diseño del respaldar, creando varias series en las que combinó las tendencias de su época con elementos ornamentales chinos, góticos, *rococós*, diseños holandeses y franceses, combinándolos con formas ideadas por él.<sup>20</sup>

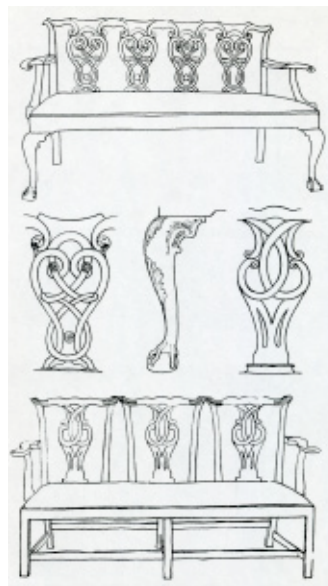
La reflexión que presenta en su escrito *Guía de los Caballeros y Ebanistas* publicada en 1754, muestra un panorama sobre el mueble en su época, ejemplo para entender lo original y creativo de su trabajo, lo que le permitió que sus diseños llegaran a todos los mercados europeos y americanos.

La silla de la exposición corresponde a lo que se realizó en España siguiendo la línea Chippendale. Es de la primera época con referencias al arte francés. Las patas delanteras tienen rodilla con un toque de recortes en “C” y terminan en garra y bola. El respaldar es de paleta perforada, cuyos largueros terminan rectos en el piso y se estructuran con travesaños en “H”. La silla está pintada en tono claro con algunas aplicaciones de flores y trazos dorados y tiene como soporte la tradicional capa de yeso y bol. Fue del gusto tanto de la nobleza como de la burguesía y en el Nuevo Reino de Granada se utilizó en ambientes de familias distinguidas y económicamente pudientes..



Silla de finales del siglo XVIII. Estilo Chippendale.

Colección Museo Colonial. Ministerio de Cultura  
Fotografías Camilo Sánchez



Diseños Chippendale, primera época.

Imagen tomada de: Claret Rubira, José. *Muebles de Estilo Inglés*.  
Barcelona. Gustavo Gili. 1971. Pág. 230.

<sup>20</sup> Claret Rubira, José. *Muebles de estilo inglés y su influencia en el exterior*. Barcelona. Editorial Gustavo Pili, S.A.. 1971. Pág. 197.

El **canapé** es un mueble sencillo con características del *Estilo Rococó*. El respaldo y el asiento están separados y no forman unidad, lo que hacia finales de siglo ya era una tendencia. El respaldo tiene un marco ondulado que le da una apariencia de ligereza y esbeltez. El asiento es profundo soportado hacia el frente en patas con rodillas terminadas en garra y bola y las traseras terminan de manera recta. Los brazos son abiertos o abarquillados como los diseños que se dieron desde mediados del siglo XVIII.<sup>21</sup> Toda la madera está pintada en rojo con filos dorados, igualmente las rodillas llevan talladas unas hojas de acanto doradas que en esencia son el toque ornamental que posee.

Este diseño perduró en el medio neogranadino hasta bien entrado el siglo XIX, como lo registran las acuarelas, dibujos y grabados de diferentes viajeros. Ejemplo es la acuarela *Dama de Bogotá en visita matinal en casa de una de sus amigas*, atribuida a Auguste Le Moyne / José Manuel Groot de 1835, y *Chismorreo Bogotano* de José Manuel Groot,<sup>22</sup> que muestra a las mujeres sentadas sobre el canapé como tradicionalmente se sentaban en los estrados en el siglo anterior. Seguramente por su afinidad con el mueble *Estilo Imperio*, tuvo tanta vigencia en el siglo de la nueva república.



Canapé. Finales del siglo XVIII.  
Colección Museo Colonial. Ministerio de Cultura  
Fotografías Camilo Sánchez

<sup>21</sup> *Enciclopedia del Mueble*. Madrid. LIBSA. 1999. Págs. 65 a la 135.

<sup>22</sup> Exposición *Donación Carlos Botero – Nora Restrepo, Auguste Le Moyne en Colombia 1828 – 1841*. Bogotá. Museo Nacional de Colombia. 2003. Págs. 148 y 149. También: Deas, Malcolm; Sánchez, Efraín y Martínez, Aída. *Tipos y costumbres de la Nueva Granada, colección de pinturas y diario de Joseph Brown*. Bogotá. Fondo Cultural Cafetero. 1989. Págs. 134 a la 137.



La silla de brazos, con asiento y respaldo de cuero, asegurados con un claveteado, chambrana al frente y unos travesaños para sostén de los soportes de apoyo, elementos que conforman la conocida silla o sillón frailerero. Puede datar alrededor de 1821, pues sobre el respaldo está pintado el escudo de la República de Colombia, el cual se enmarca entre la palma y el laurel. La pintura no es refinada y tiende a ser básica, sin matices, ni tonalidades y riqueza cromática.

Tiene los brazos estilizados, mucho más delgados que las sillas elaboradas a finales del siglo XVIII y sus proporciones más adecuadas a la ergonomía del cuerpo la hacen ligera y más cercana al mobiliario de comienzos de siglo dejando atrás la robustez de la frailer tradicional.

Sin embargo como sucede con casi todo el mobiliario de comienzos del siglo XIX producido en la Nueva Granada su estructura y sistema constructivo no se modifica. Los travesaños lateral y frontal, los brazos y chambrana se articulan por medio de caja y espiga abierta.



Silla con brazos, respaldar y asiento en cuero. Ca. 1821.  
Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. Ministerio de Cultura  
Fotografías Camilo Sánchez



MÁS QUE COLONIAL:  
1790-1840

MÁS QUE COLONIAL: 1790-1840

... de Granada, estos ramos  
casas nobiliarias en España. Por  
la configuración del mobiliario  
de esta región de España,  
muchos casos se disciernen de  
los de otros países europeos, durante  
el siglo dieciocho se caracterizó en  
general los espacios en función de  
la decoración y la ornamentación con  
los, como una combinación casual de  
objetos para decorarlos. También hoy  
en la vajilla, las góndolas, las bridas

al en sucesos relativos hacia la  
modernidad colonial, aunque incorpora  
el renacimiento y del Imperio Español  
de los sucesos, los sucesos  
con sucesos diversos de estilos, formas, colores,  
formas.

Por otra parte la moda de sencillez  
comenzó en el interior de las casas  
en el interior y parte de la decoración  
propiedad que abarca en Inglaterra  
a finales de los años treinta del siglo  
XVIII. Muestran que los estilos  
basados por medio de diferentes  
formas de decoración de la zona china  
hacia la decoración de la zona china  
en el interior. En el interior se aplicó a  
trabaja con piezas de cerámica y  
una proporción de color y luz sobre  
el mobiliario. En esta época se fueron  
desarrollando estilos, especialmente  
por medio de decoración.



**Silla Chippendale**  
1759-1760  
Madera, terciopelo rojo



**Silla Chippendale**  
1759-1760  
Madera, terciopelo rojo

# MÁS QUE IMPERIO: 1810 - 1830



En el medio de la naciente República de Colombia no existió una presencia directa del mueble *Estilo Imperio Francés*. Pero sí se encuentran muebles afectados a través de otras versiones, tanto europeas, Biedermeier en Alemania y Regencia en Inglaterra, como americanas. En el Caribe, se fueron introduciendo y desarrollando estos diseños tanto para uso oficial como para uso privado, los que a continuación pasarán al continente americano..

El mueble conocido como *Estilo Imperio*, en Europa es una evolución del *Neoclásico*, cuyo diseño debía reflejar valores, virtudes y la perfección de los elementos formales a partir de la antigua Grecia y Roma Republicana. Todo ámbito de la vida fue tocado por este ideal, la oratoria, el vestido, la alimentación, la arquitectura, la decoración, los espectáculos e inclusive, los hombres de esa época se reconocieron como héroes antiguos o lo que es lo mismo, hombres perfectos. Sin embargo, lo que fue la esencia del neoclasicismo no se reconoció en las formas de *Estilo Imperio* pues estas no se construyeron desde las bases de la sociedad, tornándose en imágenes pasajeras, de moda, y de representación de una élite.

Los temas que trató este estilo se instalaron en objetos y lugares que no le eran propios. Se trivializa el arte y se reduce a un nivel de ornamento. “Lo que en su origen había sido un testimonio hondamente sentido del valor y la nobleza del hombre, se ha transformado en símbolos privados y de buen gusto”. Los símbolos dominaron la arquitectura y las artes, incorporándose en el mobiliario, en las telas, en las porcelanas, en las joyas, elementos que pasaron a formar parte del patronazgo oficial característico de los grandes imperios.<sup>23</sup>

Del arte como medio de formación pasó a ser un arte como medio de propaganda. Sin mucho que ver, se representó a Napoleón siguiendo los pasos de antiguos emperadores romanos. Los retratos de Napoleón se difundieron por todo el imperio en pintura, escultura, medallas, monedas y joyas, produciéndose cantidades industriales en talleres organizados para ello.

Así, los objetos y entre ellos los muebles sirvieron al mismo propósito. Las camas, los canapés, las mesas tocador, las cómodas, los armarios, las consolas, los sillones, los veladores, las mesas de centro y los secrétaires, fueron parte del repertorio de muebles que dotaron los espacios. Formalmente los muebles realzan figuras geométricas regulares prismas, cubos, cilindros,

---

<sup>23</sup> Nouvel-Kammerer, Odile. *Discurso sobre el ornamento durante el Imperio*. En: *Symbols of Power, Napoleon and the Art of the Empire Style 1800-1815*. New York. In association with the American Federation of Arts and les Arts Décoratifs, Paris. 2008. Págs. 26 a la 39

pirámides, planos y uso de amplias curvas. Los volúmenes se completan con un amplio programa figurativo basado en el imperio egipcio, griego y principalmente romano. Cariátides, grifos, cisnes, leones, águilas, abejas, liras, guirnaldas, coronas de rosas y de laurel, palmetas, acantos, estrellas, mitologías, emblemas, alegorías, grecas, meandros y una arquitectura de columnas dóricas o corintias con capitel y base de bronce, son parte del repertorio formal que se aplicó.



Sillón en góndola,  
con brazos formados por cisnes. 1812.

De Jacob-Desmalter, según diseño de Percier. Imagen tomada de: Castellanos, Casto y otros. *El mueble del siglo XIX, Francia, España y Portugal*. Barcelona. Planeta Agostini. 1989. Pág. 36.



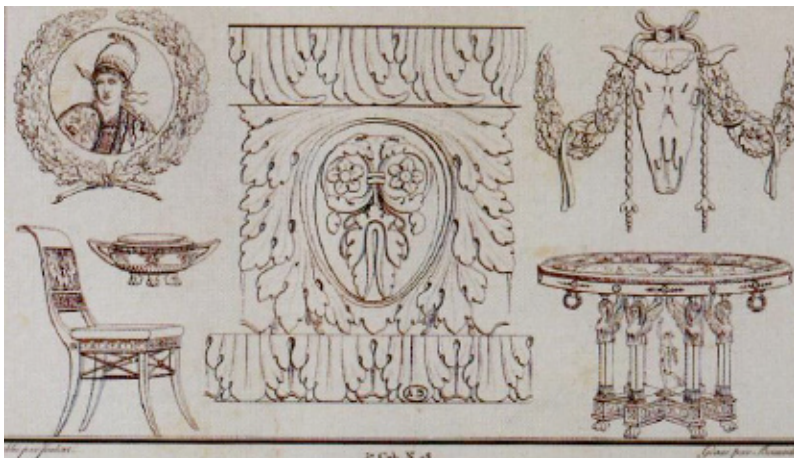
Armario bajo, ornamentado con coronas de roble con cintas, trabajadas en bronce. Primeros años del Imperio

De Pierre-Benoit Marcion. Imagen tomada de: Castellanos, Casto y otros. *El mueble del siglo XIX, Francia, España y Portugal*. Barcelona. Planeta Agostini. 1989. Pág. 26.

Los materiales más empleados fueron la caoba maciza en su tono rojizo brillante, el bronce cincelado y dorado al fuego, el mármol preferiblemente blanco y las ricas telas para tapicería y cortinajes de colores fuertes y contrastantes. Es un periodo de gran factura en la construcción del mueble. Sólido, de una simetría rigurosa donde los bronces y otros accesorios se aplican casi como elementos enmarcados en una estética militar.

Se distinguen en este periodo los arquitectos y ebanistas franceses Charles Percier, Pierre Fontaine, Pierre-Benoit Marcion y Jacob-Desmalter. Los bronceistas Pierre Philippe Thomire y Martín-Guillaume Biennais. Sus diseños sentaron las bases del estilo imperio y fueron el punto de partida para las reinterpretaciones que después se hicieron en otros lugares del mundo.

Fuera del Imperio Francés, en Rusia, Inglaterra y Estados Unidos el modelo imperial se reprodujo aunque el peso del simbolismo afectó menos el campo de las artes. En el caso de otros países como Inglaterra, Bélgica, Alemania y España se dieron variaciones sobre todo en lo referente al discurso del ornamento. No sólo el mueble es más sobrio en sus formas sino que suprime una cantidad de imágenes que para su nuevo contexto no significan.



Fragmentos de arquitectura, escultura y pintura de estilo antiguo. Siglo XVIII

París. Charles Normand and Pierre-Nicolas Beauvaller. Imagen tomada de: Dion-Tenenbaum, Anne. *Fuentes de ornamentos publicadas*. En: *Symbols of Power, Napoleon and the Art of the Empire Style 1800-1815*. New York. In association with the American Federation of Arts and les Arts Décoratifs, Paris. 2008. Pág. 65.

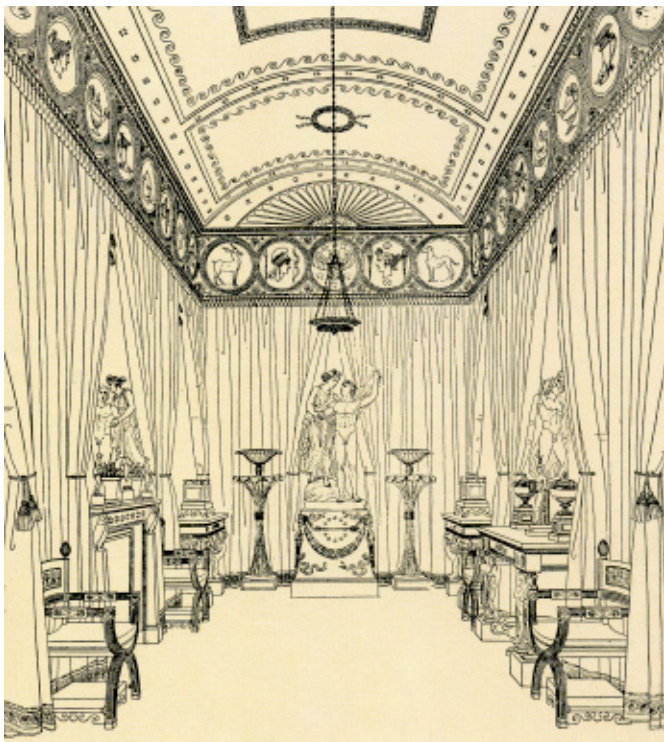
Es el caso de España donde el mueble imperio penetra básicamente en la zona norte y oriental de la península, en Cataluña y Valencia, aunque se introdujo en la dotación de todos los grandes palacios, donde quiera que estos se ubicaran. El sentido imitativo y decorativo del mueble fue tal, que se conoció como mueble fernandino, o *Estilo Fernando VII*, recogiendo los diseños *Directorio e Imperio Francés*, más por moda que por contenido.

También en Alemania y Austria es el *Estilo Biedermeier* (1815 – 1848) el que recoge los elementos formales del imperio francés pero los matiza dentro de otro espíritu. Es un mueble, que al contrario de Francia, está dirigido a una clase media acomodada, predominando lo simple y suprimiendo todo aspecto que proyectara inquietud. De esta manera el ornamento buscó generar belleza y agrado.

Aunque el *Biedermeier* no es ajeno a Inglaterra es el *Estilo Regencia* (1793-1820) el de mayor originalidad y el que más afectó América. Los muebles más destacados y originales son los que siguen la línea *Chippendale, Sheraton y Adam*, predominando una geometría simple y refinada ornamentación, pero afectados por el *Estilo Imperio Francés*. La evolución del mueble *Imperio* culmina con la obra de Thomas Hope, entre 1820 y 1830, de escasa originalidad y fuerte influencia de Charles Percier y Pierre Fontaine, un trabajo que se desarrolló aislado, que llegó afectar únicamente a Norte América.

América también se ve afectada por estos diseños. En los primeros años del siglo XIX, la multiplicidad formal del mobiliario responde a la situación de cambio que se va dando con el proceso de independencia. Por un lado alguna importación de

muebles franceses imperio o europeos afectados por este estilo. Aunque fue mínima y sólo se propició por una élite, en algo afectó el medio cultural. Mesitas, sillones, armarios, cómodas, consolas y costureros sirvieron de modelo para los ebanistas locales, y hay que señalar que los muebles y diseños que con mayor frecuencia encontramos en el proceso de construcción de las nuevas repúblicas son de origen inglés. Como se ha expresado, desde la apertura de nuevas rutas y puertos comerciales de acuerdo con el nuevo reglamento del libre comercio para América los muebles ingleses fueron teniendo una mayor presencia.



Diseño interior de una casa. Comienzos siglo XIX.

De Thomas Hope. Imagen tomada de: Wills, Geoffrey; Baroni, Daniele y Chiarelli, Brunetto. *El Mueble, Historia, diseños, tipos y estilos*. Barcelona. Grijalbo. 1985. Págs. 147.



Sillón Imperio. 1814.

Se destacan las palmas, el laurel y las abejas entre otros motivos. Imagen tomada de: *Symbols of Power; Napoleon and the Art of the Empire Style 1800-1815*. New York. In association with the American Federation of Arts and les Arts Décoratifs, Paris. 2008. Pág. 160.

Por otro lado, la presencia de ebanistas que provienen de diferentes lugares como Inglaterra, Estados Unidos de Norte América y España a través de Canarias, Alemania y Francia, entre otros. Ebanistas que conocían el mueble de línea imperio y que proyectaron lo esencial y básico de este estilo, componentes esencialmente arquitectónicos con algunos ornamentos clásicos griegos y romanos, una versión muy simplificada del repertorio europeo y de Estados Unidos. Estos artesanos son

más visibles en el Caribe y hacia la zona de costa del Atlántico dada la diversidad de naciones con presencia en las islas y las relaciones comerciales que se establecieron entre los continentes a través de ellas. Así, no es extraño encontrar en América Hispana diseños de línea *Estilo Imperio* hacia la versión *Biedermeier* en Alemania, o hacia el *Estilo Fernandino* en España. Igualmente el repertorio de variantes inglesas que están afectadas por el diseño Imperio Francés, como el *Estilo Regencia* tienen sus versiones tanto en el Caribe como al interior del continente americano.

Hablar de la fuerza y poder del símbolo utilizado en el ornamento durante el periodo de Napoleón I en Francia, es incomparable con el ornamento que se utilizó en los muebles de línea *Imperio*, antes y después de la República de Colombia.

Conociendo que el ornamento, tiene su propio cuerpo teórico, en él se despliega un discurso propio generado a partir de sus propias normas y reglas. Así abarca toda forma de expresión que enriquece superficies y espacios. En Francia, Napoleón I tomó el control del ornamento con el fin de reafirmarse. Nombró a los arquitectos Percier y Fontaine como parte del grupo de artistas que trabajarían para el Estado y publicaron en 1801, con una segunda y tercera edición en 1812 y 1827, "*Colección de decoración interior incluyendo todo lo relacionado con el ornamento*" un texto que está acompañado de setenta y dos láminas grabadas, libro que en gran medida, fue la base del *Estilo Imperio*, una relación exclusiva con el mundo antiguo como modelo, que dejaría su marca en todo el mobiliario.

Además, creó sus propios símbolos, escogidos expresamente para reconocer al nuevo gobierno que trataba de borrar la imagen del anterior, la del Consulado. Para ello, dentro del Consejo de Estado, nombró una comisión de expertos en heráldica, escogiendo el águila y todas aquellas imágenes asociadas a los ideales de poder y de defensa del territorio. Una iconografía muy distante del ideal republicano, que tuvo presencia en todos los lugares oficiales. Aquí, en la Nueva República de Colombia, la elección del águila no fue el resultado de un debate donde se valoraron los símbolos de dos de los más grandes imperios de la historia, el romano y el carolingio. Tampoco el águila desde aquí se la podría asociar a Júpiter, pues las deidades del mundo antiguo no tenían el mismo reconocimiento en el imaginario criollo.<sup>24</sup>

En general, el mueble con referencias al *Estilo Imperio* (1804 – 1830), que se utilizó como objeto de uso del Estado de la naciente República y como objeto doméstico por parte de una élite, no tuvo la carga simbólica que fue propia en el origen francés, pero es curioso que los símbolos, si bien no se instalaron en los muebles, sí aparecen en otros contextos como en el nuevo escudo de la naciente República (1821), en la segunda década del siglo XIX, con el segur en un haz de lanzas y las cornucopias símbolo de riqueza, de abundancia, prosperidad y paz. O en los años treinta (1831) el águila, la corona de laurel y algunas alegorías, todos recuerdan la selección que el Consejo de Estado francés, en su momento realizó para el Imperio de Napoleón. Sin embargo estos símbolos en nuestro medio representaron valores más universales.

---

<sup>24</sup> Samoyault, Jean-Pierre. *La creación del simbolismo napoleónico y su difusión a través de las artes decorativas en la época imperial*. En: Symbols of Power, Napoleon and the Art of the Empire Style 1800-1815. New York. In association with the American Federation of Arts and les Arts Décoratifs, Paris. 2008. Págs. 52 a la 61.



## Muebles exhibidos:

El reloj de sobremesa *El Juramento de los Horacios*,<sup>25</sup> es un ejemplo de la cantidad de piezas artísticas y científicas que se realizaron desde la segunda mitad del siglo XVIII y gran parte del siglo XIX, piezas que además de los elementos técnicos tienen un componente artístico importante.

Fue en el siglo XVIII que España acoge a importantes artífices extranjeros y con el rey Fernando VI existió un interés por fomentar la relojería. Durante el reinado de Carlos III se abrieron escuelas de enseñanza para la creación y manufactura de relojes, como parte del programa de desarrollo de las ciencias aplicadas y experimentales hasta el punto de abrir una *Real Fábrica de Relojería*, la cual tuvo que cerrarse a la muerte del Rey. Carlos IV fue un gran coleccionista y adquirió piezas de relojes en todos los mercados europeos particularmente el francés. Por último, el rey Fernando VII continuó con la tradición al mantener la profesión viva en España.<sup>26</sup>

El reloj del Museo de la Quinta de Bolívar es de sobremesa en bronce dorado. El mecanismo en forma de arquitectura clásica está ubicado en la parte central, sobre un sólido basamento de forma rectangular, el cual tiene grabadas hacia el frente unas ruinas aludiendo a la antigüedad clásica. En torno al mecanismo se disponen las figuras que con el mismo vigor visual con que las pintó David indican el “llamado a la virtud cívica y el patriotismo”.<sup>27</sup> La imagen corresponde a la versión que David buscó exaltando la virtud romana de entrega y sacrificio de la vida por el bien de su pueblo. El ejemplo de los tres hermanos Horacio, que juran entregar su vida para defender a Roma su patria, este hecho se torna en un referente y valor universal.<sup>28</sup>

Este reloj pudo llegar a la Nueva Granada durante el primer tercio del siglo XIX, ya que durante esa época ingresaron a las colecciones españolas muchísimos con temas históricos, mitológicos y alegóricos muy similares, lo que indica la alta producción.<sup>29</sup>



Fabricación francesa  
Relój del Juramento de los Horacios. ca.1805.  
Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. Ministerio de Cultura  
Fotografías Camilo Sánchez

<sup>25</sup> Tema pintado por Luis David entre 1784 y 1785.

<sup>26</sup> Ver: Colón de Carvajal, Ramón. *Catálogo de relojes del Patrimonio Nacional*. Madrid. Patrimonio Nacional. 1987.

<sup>27</sup> Honour, Hugo. *Neoclasicismo*. Madrid. Xarait Ediciones. 1982. Págs. 72 a la 74.

<sup>28</sup> Honour, Hugo. *Neoclasicismo*. Madrid. Xarait Ediciones. 1982. Pág. 74.

<sup>29</sup> Ver: Colón de Carvajal, Ramón. *Catálogo de relojes del Patrimonio Nacional*. Madrid. Patrimonio Nacional. 1987.

**La cómoda** es un mueble versátil, práctico que además de ser vistoso fue reemplazando el uso de muchas arcas, baúles, cajas y cofres utilizados para guardar ordenadamente y con seguridad variados elementos. Es una especie de mesa cajonera, de arrimar a la pared que cumple a veces la función de una consola. Se destaca el tablero en la parte superior, siendo lo común de mármol. También sus grandes cajones frontales, que por lo general son tres o cuatro.

La cómoda francesa de la época de Napoleón I, tiene la fachada recta, de apariencia maciza, se apoya en garras o soportes cúbicos, sobre los cuales descansan dos columnas o pilastras que rematan en aplicaciones de bronce dorado en forma de cariátides, esfinges, especie de orden toscano dando al conjunto una apariencia arquitectónica. La ornamentación, siempre muy destacada en dorado alude a elementos de orden oficial. Coronas de laurel, el haz de lanzas, águilas, cisnes, liras, cornucopias, guirnaldas, jarrones, mitologías, alegorías, ovas, palmetas, entre otros elementos.

En la exposición, se presenta esta cómoda que guarda su distancia con el mueble del imperio francés. No hay espectaculares bronces ni sólidas arquitecturas. Conservando lo esencial de la traza, en el frente de sus tres cajones solo sobresalen los tiradores y las columnas de lado y lado conservan unos bronces sencillos como remates en su base y capitel. Es un diseño que se enmarca en el Periodo de la Restauración en Francia,<sup>30</sup> alrededor de 1820.

**La consola** es un mueble que se utilizó en diferentes estancias de una residencia. Se diseñaron en pareja para acentuar la simetría en los espacios interiores, colocándolas contra la pared a lado y lado de una puerta o de una ventana. Se utilizaron en el comedor como soporte y exhibidor, y en otros cuartos sirvieron para colocar los candelabros y con ayuda de un gran espejo, iluminar el lugar. En otros casos sostenían un reloj o un objeto especial que se quería destacar. La consola, objeto de la exposición, corresponde a un diseño tardío que se podría ubicar en el periodo Luis Felipe.



Cómoda y consola. ca.1820.

Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. Ministerio de Cultura  
Fotografías Camilo Sánchez

<sup>30</sup> La Restauración corresponde al regreso de los Borbones al trono de Francia, con Luis XVIII (1814 – 1824) y Carlos X (1824 – 1830).



muebles...

Independencia



IMPERIO: 1810 - 1830

### MÁS QUE IMPERIO 1810 - 1830

En el primer tercio del siglo XIX, el Imperio español experimenta una profunda transformación. Tras la guerra de independencia, el país se enfrenta a una situación de crisis política y económica. Sin embargo, es precisamente en este momento cuando se desarrolla un estilo artístico que busca recuperar la grandiosidad de la arquitectura barroca, pero con un toque más sobrio y funcional. Este estilo se manifiesta en la arquitectura, la pintura y, especialmente, en el mobiliario.

El mobiliario de este período se caracteriza por líneas rectas y formas sencillas. Se utilizan materiales nobles como el roble y el nogal. Las sillas y mesas son ejemplos de esta estética. Las sillas tienen un respaldo alto y una base sencilla. Las mesas son rectangulares y tienen una pata central que se divide en dos patas laterales.



**MÁS QUE IMPERIO**  
1808-1809

En 1808, el ejército francés de Napoleón Bonaparte invadió España y se proclamó rey. Los españoles se rebelaron y lucharon por la independencia durante tres años. Este período se conoce como la Guerra de la Independencia o el Trienio Constitucional. Fue un momento crucial en la historia de España, que marcó el fin del absolutismo y el nacimiento de la idea de la patria.



EL GENERAL BUZAR  
LIBERTADOR Y PADRE DE LA PATRIA



# MÁS QUE NEOCLÁSICO: 1810 - 1850



## EL MUEBLE CRIOLLO CON REFERENCIAS AL NEOCLÁSICO, MARQUETERÍA Y TARACEA

Los muebles que se presentan en esta sección de la exposición se reconocen como *Criollos Neoclásicos*; son trabajados en marquetería con diferentes calidades de maderas, las cuales tienen texturas y tonalidades diferenciadas con variados programas formales en sus superficies. Al hacer seguimiento de su posible origen, estos muebles poseen una marcada influencia inglesa junto con una libre interpretación local.

Al revisar los antecedentes, *El Neoclasicismo* tuvo un florecimiento breve en Europa. Sus referencias conceptuales y formales se encuentran en la antigüedad griega y romana. Considerado un arte racional, se convirtió en la fuente del arte oficial para la mayoría de las naciones. Los elementos que lo conforman tienden a ser abstractos, geometrías puras y formas esenciales, buscando alcanzar “la simplicidad de la naturaleza”. Igualmente fue un arte que debía reflejar austeridad y estoicismo, temas nobles e instructivos para una sociedad en cambio. Sin embargo, en el proceso de materializar estas ideas, en muy pocos casos quedaron consignadas como trazas o dibujos en papel y muy pocas llegaron a realizarse. Ideas que en esencia fueron muy difíciles de desarrollar y pasaron a formar parte de proyectos utópicos.<sup>31</sup>

Así, en cualquier campo del arte y entre ellos el diseño del mueble, se incorpora el espíritu de los antiguos junto a los nuevos elementos de la época. Se toman fragmentariamente motivos de un medio artístico a otro, estructuras, ornamentos y ciertos detalles distintivos de la arquitectura griega y romana pasan a formar parte del mueble, en una recomposición que tiene como resultado una “obra ideal de validez universal”.

Además en Europa, en el marco del *Neoclásico*, se incorpora la tecnología como un elemento adicional y fundamental en el mueble. Los recursos tecnológicos aportaron cambios en los procesos de manufactura. Dos tendencias agregan en sus diseños engranajes, manivelas y otros recursos para hacer abatibles y graduables diferentes planos, dando como resultado muebles ingeniosos y prácticos. Por un lado se continuará con una línea estilística con Jean-Henri Riesener (1734-1806),

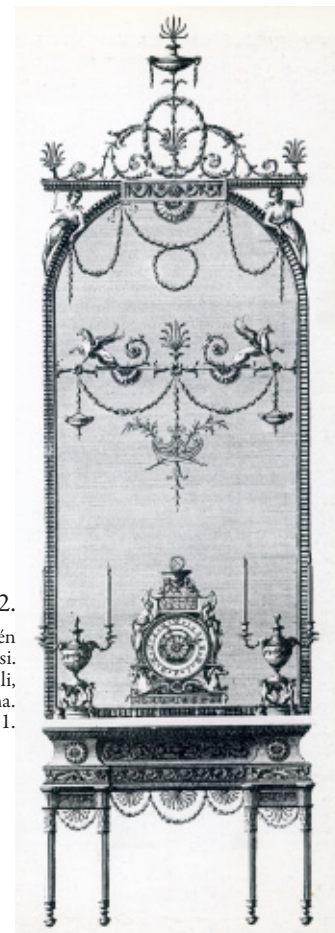
---

<sup>31</sup> Honour, Hugo. *Neoclasicismo*. Madrid. Xarait Ediciones. 1968. Págs. 57 y siguientes.

Martin Carlin (m. 1785), David Roentgen (1743-1802), Adam Weisweiler (hacia 1750-1810). Por otro se recurre a las formas básicas, simples, versátiles y esencialmente prácticas, características visibles en la obra de Robert Adam (1728-1792), Thomas Sheraton (1751-1806) y George Hepplewhite (1727?-m. 1786). En estas dos tendencias se reconocen los aportes de Francia e Inglaterra.<sup>32</sup>

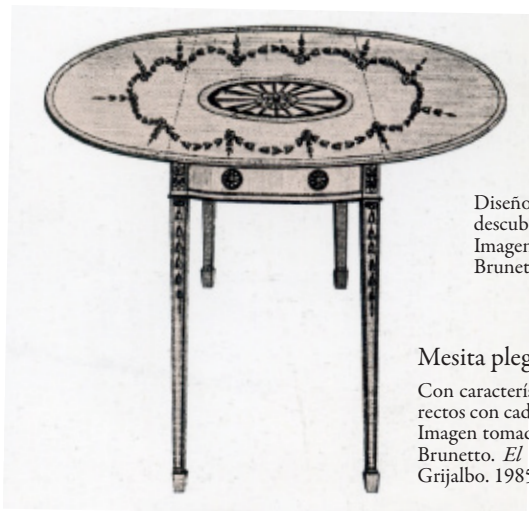
La obra de George Hepplewhite, Robert Adam (escocés) y Thomas Sheraton en gran parte representan el neoclasicismo inglés. Una obra dirigida a la burguesía con un mueble eficiente y práctico, cuyos ornamentos son mínimos, inspirados por lo general en temas pompeyanos, donde se armoniza la sobriedad, la utilidad y la belleza.

Característico de Adam es la construcción de cómodas y consolas, estas últimas de forma circular. Con patas rectas y uso de tacos articulando las patas con los faldones. Utiliza páteras o elipses decoradas con tallas en abanico y rosetas ovales. Marquetería con elementos radiales o en abanico. De familia culta, arquitecto su padre, un primo historiador, amigo de Piranesi, viajó por Europa y en particular en Italia donde afianzó sus estudios después de haber cursado estudios superiores en Edimburgo. Es destacable la ligereza y esbeltez que alcanzaron sus muebles y un decorado con técnica de taracea de diversos materiales, entre ellos el sicomoro coloreado. También los diseños que desarrolló a partir de sus cuidadosos dibujos, los cuales daba a grabadores como Benedetto Pastorini, para ir conformando su propio repertorio.<sup>33</sup>



Dibujo con consola de Robert Adam. 1772.

Diseño basado en la decoración de los ambientes de la recién descubierta ciudad de Pompeya. Con fuerte influencia de Piranesi. Imagen tomada de: Wills, Geoffrey; Baroni, Daniele y Chiarelli, Brunetto. *El mueble, historia, diseño, tipos y estilos*. Barcelona. Grijalbo. 1985. Pág. 131.



Mesita plegable. Diseño de Hepplewhite.

Con característicos ornamentos como óvalos en abanico, apoyos rectos con cadenetas descolgadas de flores invertida. Imagen tomada de: Wills, Geoffrey; Baroni, Daniele y Chiarelli, Brunetto. *El mueble, historia, diseño, tipos y estilos*. Barcelona. Grijalbo. 1985. Pág. 353.

<sup>32</sup> Wills, Geoffrey; Baroni, Daniele y Chiarelli, Brunetto. *El Mueble, Historia, diseños, tipos y estilos*. Barcelona. Grijalbo. 1985. Págs. 128 y siguientes.

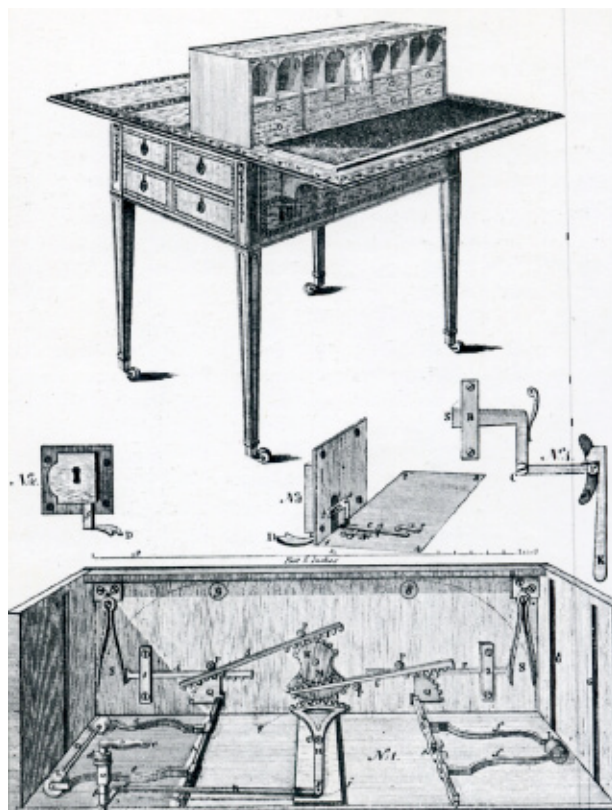
<sup>33</sup> Ejemplo es la realización de una cómoda para la Derby House en Grosvenor Square, Londres.

Por ejemplo, de muchos de sus diseños encontramos referencias a la ciudad de Pompeya del siglo I, cuya excavación se realizaba en esa época. La Cámara de Ixión en la Casa de los Vetti, contiene en su ornamento catenarias, guirnaldas y cadenas de flores. También se puede considerar en Roma la pintura de la bóveda de la Domus Transitoria, en el Palatino, la cual data del siglo I. Roleos y catenarias de diminutos follajes pudieron alimentar los diseños de Adam.

De George Hepplewhite, se publicó dos años después de su muerte “*La guía para ebanistas y tapiceros*” en 1788 con alrededor de 300 diseños de muebles, donde se reconoce lo práctico y la elegancia, presentando una guía de modelos útiles y de uso corriente, dirigida a ebanistas y en segundo término al consumidor. Es por esto que sus diseños llegaron afectar a muchos talleres no sólo de Inglaterra, también Estados Unidos e Hispanoamérica.

Sheraton formado en ebanistería se estableció en Londres hacia 1790. Publicó al poco tiempo su libro *Album de diseños para el ebanista y el tapicero*, un libro de referencia para todos los talleres e industrias del mueble. Gran dibujante, dominaba la perspectiva, la geometría, conocía sobre arquitectura de interior y diseñaba muebles. Sus diseños no sólo consideraban la manufactura del pequeño taller sino los métodos de producción industrial. Lo que en un comienzo, sus propuestas se reconocen dentro de un diseño utilitario, formas simples y severas, predominando la línea recta sobre la curva, con ornamentos lisos pintados o taraceados. En otros momentos y particularmente al final de su actividad fue transformándose de lo puramente simple a formas complicadas, abundancias de colgaduras y recargados ornamentos, adaptándose a los cambios de la moda. Podemos destacar del mobiliario Sheraton algunos elementos que afectaron el ámbito del Caribe y La Nueva Granada y que son muy reconocibles como los tacos con óvalos radiales y las formas de abanicos insertadas en las esquinas y en los centros de los tableros.

Con relación a América, y particularmente en el Reino de la Nueva Granada, la presencia del neoclásico o lo clásico es tardío y se manifiesta en los últimos años del XVIII y comienzos del siglo XIX. Escasamente tenemos ejemplos en la arquitectura y algo más en los bienes muebles. Los cambios y reformas en las estructuras gremiales, la falta de



Escritorio con ingenioso mecanismo “Para mayor aprovechamiento del espacio y el menor derroche de material”. Finales del siglo XVIII.

Imagen tomada de: Wills, Geoffrey; Baroni, Daniele y Chiarelli, Brunetto. *El mueble, historia, diseño, tipos y estilos*. Barcelona. Grijalbo. 1985. Pág. 137.

una academia de artes y la no existencia de escuelas estables de dibujo, pintura, escultura y artes suntuarias, hizo que el artista, entre otros recursos, aprovechara la experiencia de ebanistas extranjeros que se establecieron en la región, e inclusive utilizara obras importadas como fuentes para su aprendizaje y creación.<sup>34</sup>

Así encontramos una producción que se acerca mucho a modelos neoclásicos ingleses. Una producción mucho más visible en las ciudades de la Costa Caribe, en particular en la Guaira y en Caracas. Y no es de extrañar, pues originalmente la Capitanía General de Venezuela dependió del Virreinato de Nueva España, vinculándola con las redes comerciales del Caribe, vínculos que siguieron existiendo en el proceso de construcción de la República. Llama la atención que mientras en Colombia y en Ecuador la presencia temprana de estas obras, así como artistas-ebanistas con especialidad en marquetería y taracea no es tan visible, en Venezuela, gracias a los estudios que han realizado Carlos Duarte y Jorge Rivas sí lo es. Tanto los diseños de Serafín Antonio Almeida como los de otros ebanistas locales, en cuanto al mobiliario, en el caso de Venezuela y particularmente en Caracas, son producto de influencias externas como Canarias, Nueva España, Holanda e Inglaterra. Estudios realizados por Jorge Rivas así lo demuestran.<sup>35</sup>

Creemos que vale la pena tener presente el comentario que hace Jorge Rivas sobre una posible salida del país de varios artistas y ebanistas a raíz del terremoto de Caracas de 1812. ¿Será que algunos de ellos se establecieron en Colombia? Los ebanistas de este periodo se reconocen como de la escuela de Almeida, o lo que Jorge Rivas llama el primer neoclasicismo.<sup>36</sup>

## IDEAS DE IDA Y VUELTA

### INFLUENCIAS DE INGLATERRA TANTO EN ESPAÑA COMO EN MÉXICO Y VENEZUELA

En general el trabajo que se realizó en marquetería en los talleres de Toledo, Madrid y Barcelona, fue afectado mucho más por influencias francesas e italianas. Pero no hay que desconocer que las ciudades puerto, como Cádiz, los de las islas Canarias e inclusive Barcelona llegaron a ser tocados por los diseños ingleses.

Es conocido que la ciudad-puerto de Cádiz mantuvo importantes relaciones comerciales con Gran Bretaña e Irlanda, desde finales del siglo XVIII hasta 1796, año en que se presenta la guerra con el país anglosajón. Cádiz acaparó la mayor parte del tráfico mercantil con las Islas Británicas, fue enclave del comercio internacional y conectando Europa y América, lo que permitió concentrar una gran riqueza en la ciudad que atrajo a muchísimos extranjeros para participar en el comercio,

---

<sup>34</sup> Los nombres de la mayoría de carpinteros encontrados para esta época en los archivos, por el momento son poco conocidos, como José Arocha activo en los ochenta del siglo XVIII, Josef Antonio Suárez maestro mayor de carpintería, activo en las dos últimas décadas del siglo XVIII y Antonio de Bonilla maestro de carpintería, activo en la primera década del siglo XIX, entre otros.

<sup>35</sup> Rivas, Jorge F. *El repertorio clásico en el mobiliario venezolano siglos XVIII y XIX*. Colección Patricia Phelps de Cisneros. Fundación Cisneros. Caracas. 2007.

<sup>36</sup> Rivas, Jorge F. *El repertorio clásico en el mobiliario venezolano, siglos XVIII y XIX*. Caracas. Colección Patricia Phelps de Cisneros. 2007. Pág. 21.



quienes buscaron radicarse en la capital gaditana. Aunque fue pequeño el porcentaje de británicos e irlandeses presentes en la ciudad, como lo demuestran varios estudios, hay que considerar el volumen comercial que movieron y el monopolio que se ganaron, para el comercio de importación llevado a cabo en los puertos británicos. Además puertos como La Guaira, Campeche, Veracruz y los de las Islas Canarias se beneficiaron en muchas ocasiones con mercaderías inglesas. Igualmente no es extraño que desde la década de los ochenta algunos bienes producidos en el Caribe se vean afectados por la estética inglesa.<sup>37</sup>

### a) El comercio

En tiempos del Rey de España Carlos III, buscando mejorar la economía para poder invertir en el campo y en la industria, se producen las instrucciones para ampliar y fortalecer el comercio. Estas instrucciones se recogen en el *Reglamento y Aranceles Reales para El Comercio Libre de España a Indias, de 12 de Octubre de 1778*, dadas en Madrid.<sup>38</sup> Aquí es importante el hecho de que se habilitan nuevos puertos para el libre comercio en España como en América. De esta manera se incorpora los puertos de Barcelona, Cádiz y varios en Canarias, así como en los dominios de América, el reglamento señala los puertos de San Juan de Puerto Rico, Santo Domingo; Santiago de Cuba, Trinidad, Batabanó y la Habana en la Isla de Cuba; los dos de Margarita y Trinidad; Campeche en la provincia de Yucatán; el Golfo de Santo Tomás de Castilla, y el puerto de Omoa en el Reino de Guatemala; Cartagena, Santa Marta, Río de la Hacha, Portovelo, y Chagre en el de Santa Fe, y Tierra Firme; exceptuando los de Venezuela que se considerarían más adelante. Pero también se ven las nuevas conexiones con el mar del sur, Valparaíso y la Concepción en el Reino de Chile; Arica Callao y Guayaquil en el Reino del Perú; Montevideo y Buenos Aires en el Río de la Plata. Es importante que fueron incluidos en esta apertura comercial los Reinos de Santa Fe y Guatemala.

Esta nueva política comercial trajo cambios importantes. Veracruz dejó de ser el principal puerto de Nueva España, pasando el puerto de Campeche a encabezar el comercio de la región, su actividad llegó a conectar Nueva Orleáns con la Guaira. Con la expedición de nuevos reglamentos, en 1807 Cuba obtuvo el derecho de exportar productos europeos en América siendo intermediaria entre el viejo y el nuevo continente. Este auge de la Habana y de otros puertos menores se dio al mismo tiempo con la expansión comercial de Estados Unidos en la zona. A partir de estas fechas España no pudo recuperar el control de sus mercados en el Caribe y en el Continente Americano, las guerras revolucionarias, las guerras con Inglaterra, la ocupación de la península por parte de Francia, generó una situación propicia para que los comerciantes, por ejemplo, de los Estados Unidos afianzaran su papel de proveedores para las posesiones españolas. La Guaira empezó a comerciar con extranjeros a partir de 1789, apoyándose en el reglamento del libre comercio que cobijó a Venezuela en este año. Entre 1805 y 1808, "...casas comerciales de Baltimore y Filadelfia obtuvieron el privilegio exclusivo de comerciar con Venezuela. ... por otro lado la penetración del mercado venezolano por angloamericanos fue significativa",<sup>39</sup> manteniéndose

---

<sup>37</sup> Lario de Oñate, María del Carmen. *La colonia mercantil Británica e Irlandesa en Cádiz a finales del siglo XVIII*. Cádiz. Universidad de Cádiz. 2000.

<sup>38</sup> *Reglamento para el comercio libre 1778*. Sevilla. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla y Escuela de Estudios Hispano-Americanos. 1979.

<sup>39</sup> Von Grafenstein Gareis, Johanna. *El gran Caribe y sus vínculos con la Nueva España 1783 – 1821: Defensa imperial, financiamiento y comercio*. En: Juan Manuel de la Serna (coordinador), *El Caribe en la encrucijada de su historia, 1780 – 1854*, CCYDEL-UNAM, Colección Panoramas de Nuestra América – Centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos. Número 8. 1993. Pág. 35.

aún con percances hasta 1812 y recuperándose a partir de la segunda independencia. No es extraño que reiteradamente se encuentren documentos con la intención de formalizar un tratado de comercio con los Estados Unidos. En 1824 la República de Colombia otorga poder a Pedro Gual, Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores, y de parte de Estados Unidos Ricardo Clough Anderson, Ministro Plenipotenciario quienes serían los encargados de redactar el convenio de *Amistad, Navegación y Comercio*, entre las dos naciones. En el Artículo III, manifiesta que los ciudadanos de las dos naciones “podrán frecuentar todas las costas y países de estas naciones, residir y traficar en ellos con toda suerte de producciones, manufacturas y mercaderías y no pagarán otros o mayores derechos, impuestos o emolumentos cualesquiera, ... gozarán de derechos, privilegios y exenciones, ... sometiendo, no obstante a las leyes, decretos y usos establecidos”.<sup>40</sup>

De la misma manera, como lo expresa Ana María Otero-Cleves, en 1824 el cónsul general de Gran Bretaña en Colombia propuso unas nuevas normas comerciales, dada la demanda de productos ingleses en este país. En 1825 fue firmado un tratado de libre comercio entre Inglaterra y la nueva República. También Otero-Cleves hace caer en cuenta que “la demanda de mercancías extranjeras no sólo fue el resultado del comercio de contrabando con las colonias británicas. Su aumento puede explicarse por el contacto con los ingleses a través de la Legión Británica y de empresarios y diplomáticos que llegaron al país”. No se podría olvidar que los miembros de la élite de la Nueva República de Colombia habían viajado a Europa y uno de los países obligados y de su interés, siempre fue Inglaterra, adoptando parte de la cultura de esa nación.

Por otra parte, varios documentos muestran aspectos de estos hechos. En un manifiesto de importación de la Administración de Aduanas de Cartagena, del año 1826, se relacionaron abanicos, peines, cajas, botellas, copas, saleros, barriles de loza, que venían en el Bergantín Nuestra Señora de la Asunción. En el mismo año, en el Bergantín Elizabeth procedente de Liverpool, se hizo otra relación de importación, en la que figuran cajas, baúles con diferentes objetos, cristalerías, copas para agua y para vino, barriles de loza, entre otros. En otra embarcación llegaron espejos de más de una vara. En la Aduana de Sabanilla en 1836, El Buque Monserrate traía mercancías de importación, y entre los objetos se relacionó un canapé o sofá de caoba con asiento de paja, un tocador de madera, un espejo con marco de madera barnizado y loza. Y así llegaban sillas, colchones, almohadas y cajas especializadas con herramientas.<sup>41</sup>

## **b) La inmigración, movimientos de población.**

### **Los Canarios**

Las Islas Canarias fue un lugar de paso donde convergieron mercancías, artesanos, técnicas, diseños y materiales, no sólo de España sino de diferentes procedencias de Europa y América. La migración continua de canarios hacia América en el transcurso del siglo XVIII y comienzos del XIX, en particular hacia Venezuela, fue una condición que afectó en muchos aspectos a la sociedad.

---

<sup>40</sup> AGN. Archivo Anexo. Entidad Administración de Aduanas. Serie Comercio. Año 1824.

<sup>41</sup> AGN. Archivo Anexo II (paquetes). Entidad: Administración de Aduanas. Serie Mercancías. Caja 4. Carpeta 1. También: Archivo Anexo II (paquetes). Entidad: Administración de Aduanas. Serie Manifiestos de Importación. Caja 3. Carpeta 1. Año 1826.

A través de estudios especializados se conocen algunos nombres de esos artesanos que llegaron a Venezuela. Como dice Manuel Hernández, “los oficios artesanales por excelencia de los isleños en Venezuela son la carpintería, la fundición, la albañilería y las bellas artes: pintura y escultura”, que en algunos casos llegaron a conformar un monopolio en la producción, como el oficio de fundición. Pintores, doradores, escultores y en especial entalladores y ensambladores se destacaron y en muchos casos crearon escuela, ejemplo de ello es Domingo Gutiérrez.

También llegaron a Caracas y otros lugares de Venezuela y la costa Caribe, médicos, abogados, comerciantes, mercaderes, hacendados, etc. Personas relacionadas con la élite y que vieron en esta región nuevas oportunidades. Como dice Manuel Hernández “La dimensión atlántica, su proyección exterior de la sociedad canaria, es un hecho indiscutible. Las estrechas relaciones con Inglaterra, que permitieron el establecimiento de una poderosa burguesía comercial inglesa en las islas y que tuvo su apogeo en el siglo XVII; los lazos comerciales y humanos con la América Española, e incluso los establecidos con las colonias inglesas y holandesas del continente americano, amén de los reducidos intercambios existentes con la Península, dan una perspectiva diferenciada del resto del Estado Español”.

Así, no sólo extractos de las capas intermedias de la población, sino aquellos hombres formados en la ilustración, fueron los que llevaron, hacia el Caribe, un nuevo gusto por el consumo de bienes. Como el mayor interés se centró en el comercio, el trato de los isleños con los ingleses fue esencial y necesario y de esta manera la literatura de habla inglesa fue la más cultivada por los comerciantes de Canarias.

Mientras que se mantuvo el monopolio de la Compañía Guipuzcoana la Guaira se convirtió en centro de un floreciente comercio entre Canarias y Venezuela que a su vez se tradujo en un activo intercambio en el que las ideas no podían permanecer ausentes. Muchas familias, cuyo origen fue la actividad comercial, consolidaron la elite dominante de Caracas, desarrollando una actividad clave en lo político y en lo económico, como los Rivas, los Soublette, los Piar, los Orea, etc. Igualmente importante en el campo social y político, fue el desempeño de familias e individuos vinculados con los pulperos, tenderos y bodegueros isleños, nombres como Francisco de Miranda, Francisco Tomás Morales y José Yáñez, se destacaron en ser propositivos de ideas liberales. El caso del comerciante canario Bartolomé Mead (anterior a 1794), quien fue capitán de barcos en los registros entre Canarias y Venezuela, “poseía una notable biblioteca que era considerada en Venezuela de las mejores en libros de habla inglesa, encontrándose entre ellos los autores mas significativos del liberalismo británico”. No es extraño que los isleños burgueses compartieran con las clases dominantes caraqueñas apoyar la causa de la independencia, estos aspectos contribuyen a aclarar la vida en la época.<sup>42</sup>

## Los Ingleses

La presencia inglesa también se sintió en La Nueva Granada. No sólo la actividad comercial hizo que se desplazaran hasta las tierras de América, como el caso de la familia del comerciante William Wills establecida en Bogotá. También

---

<sup>42</sup> Sobre este tema ver: Hernández González, Manuel. La ilustración en Canarias y su proyección en América. Las Palmas Gran Canaria. Abildo Insular de Gran Canaria.1993. Y: La migración Canaria a América (1765-1824). Canarias. Universidad de la Laguna, Centro de Cultura Popular Canaria. 1996.

hay que considerar la presencia de los mercenarios que formaron parte de las legiones Británica e Irlandesa, y que tenían como misión participar en los procesos de independencia. Estos hombres se desplazaron buscando, por lo general, reconocimiento social y mejorar su condición personal y familiar, muchas veces acompañados interactuaron entre la sociedad y seguramente demandaron bienes de consumo al gusto inglés.

Es así como, desde comienzos del siglo XIX, varios ebanistas extranjeros se van estableciendo en Caracas. De cara a la naciente República, ellos aportaron mano de obra calificada y un conocimiento en diseño y técnicas que se diferencian de la tradición española.<sup>43</sup>

Los artistas y ebanistas que se establecen en Venezuela se adaptan bien a una sociedad en cambio, y el nuevo lenguaje formal que ellos aportan se incorpora bien a la nueva realidad. Es evidente que por el poco desarrollo económico y artístico en Caracas, la demanda de un mobiliario refinado fuera escaso. Sin embargo, la nueva élite social compra y encarga de acuerdo con el gusto y valores universalmente reconocidos.

Algunos nombres que se recogen en el diario de Ker Porter alrededor del año 1827 son: Easter carpintero y Crumby carpintero escocés. Otros extranjeros vinculados con el oficio de la carpintería son el alemán Jacob Jung activo en 1838 y los ingleses Johan Schriber, Frederick, Hille, August Edgard Clauningk, John Müller y los suecos Meter Kilburg y N. P. B. Ulstrup.<sup>44</sup>

Recién comenzó la segunda independencia, en muchas de las ciudades del Nuevo Reino se estableció un comercio extranjero. Ingleses, franceses y alemanes que vivían en Venezuela importaron mercancías europeas para ofrecerlas en sus almacenes y los muebles formaron parte de este comercio. Jorge Rivero expresa al respecto:

En Caracas se conocen negocios como los regentados por los ingleses Robert Hill o Henry Wallis, con piezas inglesas y norteamericanas; Ángel Benítez quien importaba muebles desde Curazao, o firmas como el almacén J. M. de Rojas, ubicado en la calle Comercio, que importaba una gran variedad de piezas de diversa procedencia, incluidos algunos: “pequeños muebles de la China, de lujo y de fantasía”.<sup>45</sup>

Seguramente en estos establecimientos se desarrolló una actividad diversa, en algunos casos fueron almacenes pero también talleres donde se reparaba y adaptaba o construían piezas según las necesidades. Se aprendió de las técnicas y diseños extranjeros a partir de tener las mismas piezas como referencia. Igualmente se importaron herramientas y materiales adecuados a las nuevas necesidades. Este desarrollo se presenta principalmente en las ciudades de puerto pues “presentaban mejores oportunidades para el comercio de importación y de exportación, así como para una serie de actividades relacionadas con el transporte marítimo y fluvial”.<sup>46</sup> Caracas fue una ciudad que a través de la Guaira se introdujeron

---

<sup>43</sup> Rivas, Jorge F. *El repertorio clásico en el mobiliario venezolano, siglos XVIII y XIX*. Caracas. Colección Patricia Phelps de Cisneros. 2007. Pág. 21.

<sup>44</sup> Lario de Oñate, María del Carmen. *La colonia mercantil Británica e Irlandesa en Cádiz a finales del siglo XVIII*. Cádiz. Universidad de Cádiz. 2000.

<sup>45</sup> Rivas, Jorge F. *El repertorio clásico en el mobiliario venezolano, siglos XVIII y XIX*. Caracas. Colección Patricia Phelps de Cisneros. 2007. Pág. 26.

<sup>46</sup> García Estrada, Rodrigo de J. *Extranjeros en tela de juicio, conflictos asociados a la presencia extranjera en Antioquia 1820 – 1920*. Medellín. Instituto para el Desarrollo de Antioquia – IDEA. 2007. Pág. 31. Citando la investigación de Carlos Dávila Ladrón de Guevara, *Negocios y empresas*

muebles y libros técnicos y artísticos así como profesionales en el campo de la ebanistería. La Guaira como puerto, estuvo siempre conectado con Nueva España, el Caribe y Canarias, y con el nuevo Reglamento para el Libre Comercio para América promulgado por la Corona Española en 1778 se abrió a Inglaterra y Estados Unidos de Norteamérica.

Como ya se ha dicho, no se han encontrado datos significativos sobre ebanistas extranjeros establecidos al interior de la República de Colombia, y aunque no tendría mucho sentido comparar Bogotá con Caracas por las diferencias en la presencia de expertos ebanistas extranjeros en una y otra ciudad, lo que sí es destacable son las familias de ingleses establecidos en la ciudad de Bogotá, pues son ellos los que seguramente demandaron e importaron bienes muebles de fina marquetería, lo que explicaría la presencia de varias de estas piezas en colecciones de museos de la ciudad.<sup>47</sup> Igualmente es destacable que esa presencia inglesa, además de la diferente religión que profesaban en su condición de protestantes, llevó a considerar a finales de la segunda década del siglo XIX la necesidad de crear un cementerio para ingleses, proceso que se materializa a partir de 1831 en la zona de San Diego en Bogotá.

Volviendo a la obra de los más importantes diseñadores ingleses, ya nombrados en el marco del Neoclásico, es evidente que sus muebles no fueron importados a la Nueva Granada, pero sí los ebanistas locales, ya fueran criollos o extranjeros, se apropiaron de algunos elementos formales como el diseño de las patas rectas, la decoración de los tacos en óvalo con una especie de membrana radial o forma de abanico, diseño que también se observa en las esquineras de los planos de las superficies, catenarias, cordoncillos con plantas en forma de trébol, etc. Así, una nueva perspectiva en costumbres e imágenes fue generada por la sociedad inglesa, afectando sensiblemente la vida de las gentes en las nuevas repúblicas.

## **EL MUEBLE TARACEADO EN AMÉRICA, UN ARTE LOCAL EN EL CAMBIO HACIA LAS REPÚBLICAS**

En el ámbito artístico, aquí, en América, no se buscó “el verdadero estilo” o el “nuevo renacimiento” como sí sucedió en Europa. Los diseños no son generados por grandes talleres de ebanistería ni por profesionales de línea académica. Surgieron en la confluencia de una serie de variables como la presencia de ingleses en la ciudad que demandaron los muebles, presencia de criollos ilustrados que conformaron gran parte de la élite de la ciudad y que conocían los diseños, un interés de los ebanistas por estar al día en los cambios de la moda, y un intercambio de experiencias con profesionales extranjeros, además de la circulación de mercancías propias de la actividad comercial.

Dos centros se destacaron en la producción de muebles taraceados, Puebla y su entorno y Caracas. La catedral de Puebla es uno de los edificios que alberga una importante colección de muebles realizados en finas marqueterías, el coro de la iglesia

---

*británicos en Colombia, 1820 – 1940*. Inédito. Informe final de investigación, presentado a la Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología del Banco de la República. 1990.

<sup>47</sup> Independiente del estudio del estudio que realizan Matthew Brown y Martín Alonso Roa sobre los Militares extranjeros en la independencia de Colombia, otros estudios que no se centran en el cuerpo militar dan cuenta de extranjeros vinculados a otros campos de la cotidianidad urbana.

y el mobiliario de la sacristía es ejemplo de ello, donde se percibe una gran tradición en el trabajo de taracea.

Teresa Calero Martínez, al estudiar el mueble poblano de la colección del Museo Franz Mayer y particularmente la producción de la segunda mitad del siglo XVIII, manifiesta que la influencia inglesa es palpable y no sólo en el mueble “pues se encontraban objetos a la moda Ynglesa en todo el territorio virreinal”.<sup>48</sup>

Las ebanisterías de Puebla y sus alrededores, además de cubrir con la demanda local, produjeron para exportar. Importantes piezas se llevaron por encargo al Caribe y a diferentes puertos del mar Pacífico. No es extraño encontrar gran similitud en los diseños entre el mobiliario de Santiago de Chile y los de Puebla. En el país del sur, este mueble fue tan apreciado que las familias se hacían retratar junto a una pieza taraceada.

Mesa de sacristía. Catedral de Puebla, México.  
Principios del siglo XVIII. Taracea.

Imagen tomada de: Curiel, Gustavo y otros. *El mobiliario en Puebla: preciosismo, mitos y cotidianidad de la carpintería y la ebanistería*. Puebla de los Angeles. Fundación Mary Street Jenkins. 2009. Pág. 85.



En el caso de Caracas, el mueble neoclásico taraceado de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, prácticamente nace con la obra del ebanista Serafin Antonio Almeida. El mueble taraceado contrasta sensiblemente con la producción colonial, no sólo en lo formal sino en la técnica constructiva. Una obra temprana que se ha estudiado y está documentada. Almeida nació en 1752 en el pueblo de Guatire y fallece en Caracas en 1822. Hijo de Alberto Almeida y de Juana Dionisia Casares Cuevas. Contrae matrimonio en 1779 con María Rosa Agustina Guevara. Según estudios que ha realizado Carlos Duarte, es posible que Serafin Antonio Almeida estuviera emparentado con una familia que proviene de Santa Cruz de Tenerife en Islas Canarias como fue Antonio José de Almeida quien se casa con Ana Antonia Miranda, nacida en Caracas hija de padres canarios.<sup>49</sup>

Se estableció en Caracas y desde la década de los ochenta es reconocido como carpintero ebanista. A mediados de los años noventa varios documentos prueban su actividad realizando obras de mobiliario para particulares como el presbítero don

<sup>48</sup> Calero Martínez, Teresa. *El mueble poblano en las colecciones de arte: el caso del Museo Franz Mayer*. En: *El mobiliario en Puebla, preciosismo, mitos y cotidianidad de la carpintería y la ebanistería*. Pérez de Salazar, Francisco (Editor). Puebla de los Ángeles. Fundación Mary Street Jenkins. 2009. Págs. 107 a la 123.

<sup>49</sup> Duarte, Carlos. *Grandes carpinteros del periodo hispánico venezolano*. Editorial Ex Libris. Caracas. 2004. Pág. 28.

José Julián Mechado.<sup>50</sup> Realiza escaparates, armarios, cómodas, consolas, mesas de arrimo, mesas de sacristía, facistol, barandas de coro, quitasoles, cajones para difuntos, puertas, ventanas, entre otros muebles; unos han sido atribuidos y otros identificados de su mano. También se desempeñó, como era propio de su oficio como evaluador.

En 1799 participa en la construcción de la sillería de coro de la Catedral de Caracas obra que tiene continuidad hasta 1800. Emitió conceptos sobre trabajos de carpintería de afuera como en el caso de la remodelación del Coliseo de Caracas. En 1803 termina un facistol enchapado y gateado con incrustaciones de carreto y dos ambones<sup>51</sup> en marquetería.

Según estudios de Carlos Duarte, parece que realizó en 1805 los muebles de marquetería que pertenecieron a la Hacienda Blandín de don Bartolomé Blandín. Y en 1806 le encargan dos grandes mesas de sacristía para la Catedral de Caracas.<sup>52</sup>



Armario con taracea en carreto.  
Principios del siglo XIX.

Atribuido a Serafín Antonio Almeida. Imagen tomada de: Duarte, Carlos. *Mobiliario y decoración interior, durante el periodo Hispánico venezolano*. Caracas. Armitano Editores. 1997. Pág. 461.



Mesa de juego.  
Comienzos del siglo XIX

Atribuida a Serafín Antonio Almeida. Imagen tomada de: Rivas, Jorge F. *El repertorio clásico en el mobiliario venezolano, siglos XVIII y XIX*. Caracas. Colección Patricia Phelps de Cisneros. 2007. Pág. 15.

<sup>50</sup> Duarte, Carlos. *Grandes carpinteros del periodo hispánico venezolano*. Editorial Ex Libris. Caracas. 2004. Pág. 31.

<sup>51</sup> Es lo mismo que púlpitos, ubicados a lado y lado del altar mayor, para la epístola y para el evangelio.

<sup>52</sup> Duarte, Carlos. *Grandes carpinteros del periodo hispánico venezolano*. Editorial Ex Libris. Caracas. 2004. Págs. 42-45.

Sus muebles aluden a diseños ingleses, no sólo en la forma sino también en los detalles. Entre las obras adjudicadas, vale la pena destacar un armario o escaparate de principios del siglo XIX, enchapado y sobre sus puertas dos plantas de maíz en taracea, una obra armoniosa entre forma y ornamento, que afianza su reconocimiento como criollo.

Finalmente en 1816, se puede destacar un episodio delicado, en el cual se le abre causa en Consejo de Guerra, por encontrarse entre sus haberes un ejemplar de *Los Derechos del Hombre*, reimpreso en Caracas, proceso del que se le absuelve. Seis años después fallece dejando una obra casi única en su técnica y diseño, pionera en las artes de la ebanistería en América.

No tenemos noticias significativas hasta el momento sobre el desarrollo de un trabajo de ebanistería fina con estas características, que se haya dado en el territorio de La Nueva Granada, los archivos no nos han revelado nada hasta el momento.

Es evidente que Caracas a través de su Puerto la Guaira, tuvo un contacto temprano tanto con Inglaterra y con Los Estados Unidos. El desarrollo del comercio entre estos centros atrajo compañías comerciales, industrias, modas y artistas. El espacio privado se afectó de lo inglés mucho antes que el interior de neogranadino. Seguramente otros puertos más importantes como fueron el de Cartagena y Santa Marta no penetró de manera temprana esta influencia pues eran centros de gran significado para España y estaban mucho más controlados. Así este mueble neoclásico criollo tuvo presencia por vías que aún nos falta esclarecer.

### **La técnica**

La marquetería en España se enriqueció con la diversidad de maderas procedentes de América, desarrollando lo que se conoció “pintura con maderas de colores”. Las maderas se recortaban de acuerdo con los patrones que previamente habían sido dibujados. Se aplicaba los motivos por medio de un encolado.

Las tonalidades se obtenían mezclado diferentes maderas, también tiñéndolas o sombreándolas mediante arena caliente. La tintura fue común pues a veces no se podía obtener el matiz adecuado, y la riqueza de color gustó mucho en la segunda mitad del siglo XVIII. Una vez secaba la superficie del mueble, se pulía con una rasqueta y se brillaba con una gamuza o piel de perro. Para los trabajos más finos se pulía con trípoli molido con aceite de oliva y el ébano con carbón vegetal.<sup>53</sup> Se supone que en América el procedimiento es similar.

## **PINTURAS, TESTIMONIO DEL USO DE LA TARACEA**

El general Rafael Urdaneta (1788-1845), como jefe de la guardia de Simón Bolívar, viajó por diferentes ciudades entre Colombia y Venezuela. Seguramente el grabado conservado en el Museo Nacional de Colombia que muestra al general con su traje militar de gala, se realizó a partir de un dibujo, capturando un ambiente que no le era ajeno en estas tierras. En

---

<sup>53</sup> Juan José Junquera y Mato. *La Marquetería Española*. Madrid. Universidad Complutense.



el retrato se observa una consola de marquetería fina, la cual se destaca en la obra como un objeto suntuuario, digno de su posición social. Samuel William Reynolds grabador y pintor de retratos y paisajes, realizó en Londres en 1824, esta imagen litográfica de Urdaneta, respondiendo a un encargo. Una obra que como tantas otras de la época se hizo para ser difundida, y así dar a conocer a los militares que participaron en el proceso de independencia, así como eventos históricos de gran relevancia. La consola, cuyos detalles en el diseño son muy parecidos a las que hoy existen en los Museos Casa Quinta de Bolívar y Museo de la Independencia, se torna en un elemento sutil que refleja la personalidad de quien se hace retratar y este mueble en marquetería y taracea alude a la élite criolla ilustrada.

Los nuevos retratos que se realizan a partir de 1810, en muchos lugares de América, muestran a mujeres y hombres de la élite criolla vistiendo según el gusto del modelo *Directorio e Imperio europeo*. Pero es interesante ver que también a la ambientación del lugar se incorporan objetos neoclásicos como son las mesas realizadas en taracea.

En la serie de retratos que realizó el pintor José Gil de Castro en Santiago de Chile, se mantienen los parámetros de lo que era el retrato oficial de finales del siglo XVIII. Es evidente el protagonismo del retratado cuya figura se ennoblece con lo que se podría considerar atributos de la época. El vestido y sus accesorios corresponde a las nuevas prendas que se llevaban en Europa, pero la mesa en marquetería y taracea es uno de los muebles de mayor innovación en América, y que marca un cambio de gusto.



Retrato de Rafael Urdaneta. Litografía. 1824

De Samuel William Reynolds.  
Se destaca la consola de taracea.

Colección Museo Nacional de Colombia. Ministerio de Cultura.



Retrato Don José Manuel Lecaros y Alcalde. 1814

De José Gil de Castro. Colección particular, Santiago de Chile.  
Imagen tomada de: Cruz de Amenábar, Isabel.

*El traje transformaciones de una segunda piel.*  
Santiago de Chile. Universidad Católica de Chile. 1996. Pág. 210.

En el retrato de José Manuel Lecaros y Alcalde (1769 – 1829) pintado en 1814, se observa la parte superior de una mesa con acabados de taracea, de tonos claros, donde predomina la ornamentación geométrica. Don José Manuel apoya el brazo en la superficie sin cubrirla demasiado, dejando ver el esplendor del diseño de la taracea.

Así realizó Gil de Castro varias pinturas como el retrato de Borja Andía y Varela (1757- 1822), pintado en 1814 logrando reflejar a ese hombre culto, educado en uno de los centros más prestigiosos de Santiago de Chile como lo fue el Colegio Jesuita. Durante su vida combinó la carrera administrativa con la actividad artística desarrollando cartografías, acuarelas y diseños ornamentales para edificios. No es extraño que este hombre, que ocupó tan altos cargos y conocedor del buen diseño, poseyera una mesa de marquetería tan delicada como la que se aprecia en su retrato.

También en pinturas de retratos femeninos, están presentes las mesas. María Mercedes Alcalde Bascuñán de Lecaros, pintada por José Gil de Castro en 1814, deposita su mano derecha, la cual porta un abanico, sobre una de las esquinas de una mesa taraceada, la misma que perteneció a la familia. De iguales características es el retrato de doña Incolaza de la Morandé de Andía y Varela. Igualmente los niños formaron parte de esta iconografía del retrato, el pequeño Raimundo Nepomuceno Figueroa y Araos, cuyo retrato lo realiza el mismo pintor en 1816 destaca una mesa con dos patas completas con elementos decorativos muy distintivos de este mueble neoclásico americano.<sup>54</sup>

En general, las mesas que aparecen ya en las pinturas de retratos de José Gil de Castro o en los grabados como el del general Rafael Urdaneta son piezas excepcionales, que debieron ser muy estimadas y que aluden a los diseños generados por las naciones más fuertes en su economía y de mayor desarrollo tecnológico, como lo fue Inglaterra. Seguramente el pintor José Gil de Castro no tenía este mobiliario que con gran detallismo y fidelidad destaca en sus obras, pero sí las familias criollas de élite, de la época.

## Muebles exhibidos:

**La mesa en círculo** (un poco ovalado), con tablero taraceado, forma parte de la colección del Museo de la Independencia. Según figura en el archivo documental del Museo, el tablero taraceado es obra del ebanista Agustín Garay quien acomodó las partes de “las barandillas de la cama de Antonio Nariño” para realizar dos mesas aprovechando el elaborado y artístico trabajo de taracea que tenían.<sup>55</sup>

Todo el programa geométrico gira en torno a un rombo central en el que se dispusieron dos cornucopias. El orden y el

---

<sup>54</sup> Cruz de Amenábar, Isabel. *El traje transformaciones de una segunda piel. Santiago de Chile*. Universidad Católica de Chile. 1996. Págs. 197 a la 217.

<sup>55</sup> Archivo Documental del Museo de la Independencia. Copia facsímil. Relación de Compras y Donaciones. Carpeta Correspondencia 1965. Folio 277 A. Brigard. Carta dirigida al señor Don Jorge Gómez Brigard, fechada en 1918, en la cual se explica como se aprovecharon las barandillas (posiblemente el cabecero y el piecero) de la cama que perteneció Antonio Nariño para sacar dos superficies y realizar dos mesas. Se encargó este trabajo al ebanista Agustín Garay.

tratamiento formal que con ellas se hace no alude a los temas heráldicos propios de los símbolos de Estado. Tiene todo el conjunto, el carácter libre, artístico de invención del artífice. Las otras figuras geométricas con las que se presentan especies de escamados y se componen juegos ópticos, tienen gran semejanza a lo producido en la Real Fábrica de Marquetería de Barcelona así como con los talleres de Puebla en México.<sup>56</sup>



Mesa, tablero taraceado. Ca.1830

Según documentación se realizó a partir de las barandillas de la cama que perteneció a Antonio Nariño. Se le atribuye al carpintero Agustín Garay.  
Colección Museo de la Independencia - Casa del Florero. Ministerio de Cultura  
Fotografía Camilo Sánchez

La caja con el “Escudo de la República de Colombia” de 1821, es un mueble configurado en dos partes. Se aprovechó un cajón, que bien puede datar del siglo XVII y se suprimieron los goznes para ser remplazados por bisagras. Este cajón se forró con un fino trabajo de marquetería y taracea, inclusive recubriendo el interior de la tapa. El programa ornamental recoge elementos del *Estilo Neoclásico e Imperio* europeo. Cordones con borlas que se entrelazan en anillos formando catenarias, puntos claros dispuestos en hileras, que junto a sencillos le da un toque riguroso con carácter militar.

---

<sup>56</sup> Junquera Mato, Juan José. *Mobiliario en los siglos XIII y XIX*. En: *Mueble español, estrado y dormitorio*. Madrid. Comunidad de Madrid. 1990. Págs. 97-98. También: Piera, Mónica y Mestres, Albert. *El Mueble en Cataluña, espacio doméstico del Gótico al Modernismo*. Barcelona. CaixaManresa. 1999. Págs. 203 a la 242.



Caja con el escudo de la República de Colombia. Ca.1824

Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. Ministerio de Cultura  
Fotografías de Sebastian Carrasco y Camilo Sánchez

La **mesa consola** taraceada de forma rectangular, es un mueble que en su traza general alude al mueble inglés de la escuela de George Hepplewhite. Las patas rectas sencillas, igualmente la superficie y el faldón sin molduras ni agregados, donde toma realce todo el programa ornamental de la taracea, recuerda la producción neoclásica de Adam y de Hepplewhite.

Los motivos ornamentales aplicados a la parte superior de las patas a manera de cordones que se descuelgan encadenando flores invertidas. Óvalos y esquineras definidos por una especie de membrana desplegada en forma de abanico. Delicados y finos follajes, todo alude al diseño inglés. Pero son las proporciones, las sutiles combinaciones de geometrías y elementos figurativos lo que le da a la consola originalidad, ese toque criollo propio de una interpretación profesional.

Como ya se ha dicho, la consola la observamos en la litografía que realizó en Londres, Samuel William Reynolds del retrato del General Rafael Urdaneta. Un mueble casi igual al de las piezas de la colección del Museo de la Independencia.

La **consola** taraceada con su frente en media luna, es otra obra de delicada ebanistería. Su forma fue muy característica en Europa a finales del siglo XVIII, aunque para el caso americano su uso fue más frecuente a partir de la primera mitad del siglo XIX. Su forma y proporciones siguen la escuela inglesa. Su programa ornamental es compartido por una serie de muebles como si hubieran salido de un mismo taller: cordones que se entrelazan con anillas, cadenas de flores que se descuelgan por las patas, membranas que se despliegan en abanico, delicados follajes y frisos de geometrías triangulares en un juego de contraste, figura y fondo.

Estos muebles tienen una identidad propia en la producción de América Hispánica y se diferencian sustancialmente de la escuela caraqueña y de la escuela poblana. Por la cantidad de obras que existen en colecciones privadas se puede hablar del nacimiento y desarrollo de un importante trabajo artístico en el campo de la ebanistería en el medio colombiano, aún por descubrir.



Mesa taraceada. Ca.1830

Muy similar a la que se registra en la litografía de Rafael Urdaneta.  
Colección Museo de la Independencia - Casa del Florero.  
Ministerio de Cultura. Fotografía Camilo Sánchez



Consola taraceada con su frente en media luna. Ca.1821

Su ornamentación forma parte de un repertorio que se utilizó con frecuencia en los muebles de la época. Colección particular.  
Fotografía Camilo Sánchez



MÁS QUE

MÁS QUE NEOCLÁSICO: 1810 - 1850

# MÁS QUE NEOCLÁSICO

La neoclásica es un estilo de la arquitectura que surge en el siglo XVIII, como reacción a la complejidad y el exceso de la barroca y rococó. Se caracteriza por su simplicidad y su claridad, buscando inspiración en la antigüedad clásica.

Por tanto, se vuelve a adoptar un lenguaje más austero y racional, basado en la geometría y la simetría. Este movimiento se prolonga hasta el siglo XIX, dando lugar al neoclásico romántico.



IMPERIO: 1810-1830



**Consola de pared de  
madera esculpida**  
1810-1830





Small red informational tag on the wall.



MÁS QUE AMÉRICA  
1700-1800  
Textual panel with historical information.



MÁS QU



NEOCLÁSICO: 1810



Small red informational tag on the floor.



# MÁS QUE FEDERAL: 1800 - 1845



## EL MUEBLE FEDERAL AMERICANO

El mueble criollo en cualquiera de sus líneas: de tradición colonial, *Neoclásico* o *Imperio*, convivió con un mueble traído de Estados Unidos, el cual tuvo una importante presencia en el mercado del Caribe y en el Centro y Sur América. Fueron varias familias, que desde la República Neogranadina, importaron de Baltimore y de Nueva York muebles. Familias que formaron parte de la élite dirigente del país lo que les permitió hacer pedidos para dotar espacios de la administración pública, así como los de su propia casa.

Desde 1790, en la costa este de Estados Unidos se desarrolló una industria del mueble que en un principio estaba dirigida a surtir las casas de las familias que habían prosperado con los cultivos de tabaco, trigo y algodón. Estas familias levantaron sus mansiones en ciudades puerto, para sacar fácilmente sus productos. Así Baltimore, Nueva York, Boston y Filadelfia, pasaron de ser ciudades agrícolas a ser reconocidas también como ciudades industriales y comerciales. Parte de este desarrollo fue la industria del mueble, necesaria para cubrir una demanda local.

Este mueble en un principio estuvo afectado por las tendencias inglesas. Thomas Chippendale (1709-1779), George Hepplewhit (1727-1786), Robert Adam (1728-1792) y Thomas Sheraton (1751-1806), tomando los norteamericanos algunos elementos formales, pero tendiendo al predominio de las líneas rectas sobre las curvas, presencia de elementos torneados, minimizando las tallas en relieve e incorporando muy pocos elementos de bronce. En cuanto a la decoración, tuvo un gran predominio la pintura y el dorado sobre las superficies. En una segunda etapa la influencia llegó del modelo imperio francés con los diseños de Charles Percier (1764-1838), Pierre Fontaine (1762-1853), quienes junto con sus publicaciones como *Selección de Decoración de Interior* sirvieron como referencia para las jóvenes industrias. El modelo inglés a través de Tomas Hoope (1769-1831) también llegó a afectar el diseño en Norteamérica, igualmente fueron sus publicaciones las que circularon y las que finalmente tocaron muchos productos.<sup>57</sup>

Así, y buscando estar al nivel del gusto de la alta sociedad europea, las ebanisterías tanto de Baltimore, Nueva York, Filadelfia y Boston conformaron comisiones de expertos en decoración y diseño, las cuales se desplazaron a Europa con

---

<sup>57</sup> Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997.

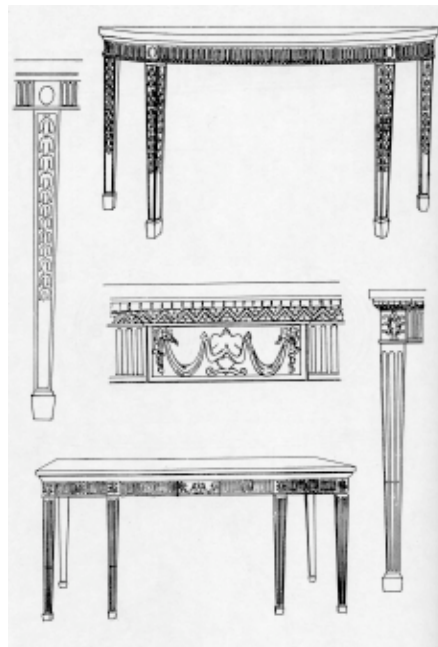
el fin de adquirir libros especializados en el arte del mobiliario y la decoración de interiores, visitar talleres y conocer a importantes artistas para ser orientados en las tendencias del buen gusto.

Baltimore fue una ciudad que exportó mucho mobiliario hacia América Central y del Sur. Fue un centro de riqueza, con familias que propiciaron buenas fortunas en los negocios. Muchas de ellas se educaron en el clasicismo europeo llegando a ser importantes coleccionistas de arte y mecenas en su tierra. Un centro de fuerte influencia inglesa, adquirida a través de los viajes de sus habitantes y de los libros que traían como *La guía para el ebanista* y para el tapicero de George Hepplewhite o los de Thomas Sheraton *Diccionario de Armarios y Libro de dibujos del ebanista y del tapicero*.



Mesa consola con su frente de medio círculo. 1790 – 1810

Tiene un acabado en taracea en el que se destaca un jarrón central con follajes en forma de campana. De las patas rectas se descuelgan unas hojas en cadeneta con forma de campana. Imagen tomada de: Revista *CHRISTIE'S*. *New York*, Friday, January 17 and Saturday, January 18, 1992. Pág. 257.



Dibujos mesas consola. Diseños de Robert Adam.

Desarrolló un programa ornamental que se ve reflejado en muchos muebles producidos en América. Imagen tomada de: Claret Rubira, José. *Muebles de estilo inglés*. Barcelona. Gustavo Gili. 1971. Pág. 300.

En Baltimore se destaca la obra de John Finlay (activo entre 1799 y 1840) y su hermano Hugh Finlay (activo entre 1803 y 1831). Ellos produjeron muebles con dos líneas de diseño: *clásico federal*, entre 1790 y 1815; y *clásico tardío o estilo imperio*, entre 1815 y 1840. Por su alta calidad, tuvieron publicidad en la Gaceta Federal lo que contribuyó a que se les encargara mobiliario oficial como las sillas de línea clásica para La Casa Blanca, realizadas cerca de 1809. En 1810 Hugh Finlay trajo de Europa dibujos y grabados de Thomas Hope y de Percier y Fontaine, éstos sirvieron para desarrollar una línea propia de

sillas con las que obtuvieron gran prestigio a través de su distinguida clientela, se trató de no copiar el mobiliario europeo sino de generar un mueble con carácter propio. La prestigiosa industria del mueble de los Finlay llegó a contratar a artistas, a los que les comisionó recoger ideas y ampliar el diseño ornamental; ejemplo de ello fueron el inglés Francis Guy (1760 -1820) y el holandés Cornelius de Beet (1772 – 1840).

Fabricaron no sólo sillas, también sofás, sillas largas, consolas, mesas y alguno que otro espejo. Todos los muebles fueron pintados utilizando plantillas y en la mayoría propusieron algo que fue muy original, un espacio o recuadro bien en el respaldar del asiento, bien en el frente del faldón de la consola, en el cual recrearon con paisajes del lugar o dejaron a disposición del cliente, la selección de posibles temas, para incorporar una imagen a su gusto. Los motivos fueron muy variados: casas, calles, paisajes reales e imaginarios, cisnes, águilas, grifos, unicornios, roleos, cuernos de la abundancia, carcaj con flechas, instrumentos musicales y canastos con frutos, entre otros. En esta línea hay que destacar la *silla Klismos* o *silla griega*, producida en Baltimore en torno a 1812, la cual tuvo tal acogida en las clases pudientes como empresarios de la industria naviera o de la banca y grandes terratenientes, que se produjo masivamente exportándola hacia El Caribe y Sur América. Fueron muebles de armar y desarmar, realizando un embalaje de acuerdo a las partes y a la cantidad, según el pedido.<sup>58</sup>



Aviso de los talleres Finlay  
 Octubre 24 de 1803, del Federal Gazette, Baltimore.  
 Imagen tomada de: Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Pág. 58.



Silla Klismos  
 Diseñada para La Casa Blanca.  
 Colección del Museo Metropolitano de Nueva York.  
 Fotografía María del Pilar López.

<sup>58</sup> Ver: Cooper, Wendy A.. *Classical Taste in America 1800-1840*. New York, London, París. The Baltimore Museum of Art. 1993. También: Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Y de: Ralph and Ferry Novel. *American Country Furniture 1780-1875*. New York. Crown Publishers. 1965.

Esta presencia del mobiliario de Baltimore en la América Hispana, se puede reconocer a través del arte del retrato republicano, donde se evidencia el aprecio y el valor que alcanzaron estos muebles. Siendo un arte que se desarrolló a nivel de élites, y que corresponde al género protagonista de la pintura en esa época, el incorporar estos muebles de línea clásica, los cuales reflejan diseño y un trabajo intelectual, formaron parte de la escenografía para la nueva sociedad criolla, reflejo de distinción y de prestigio. Fue un elemento alusivo a la identidad del retratado, que marcaba una posición destacada, inclusive la actitud general de la pose fue impuesto por el modelo que regía en el país del norte.

En Colombia encontramos ejemplos de esta tradición, como es el *Retrato de hombre*, una miniatura sobre marfil.<sup>59</sup> Es un hombre rodeado de los elementos que lo hacen reconocer como un intelectual, estando en su práctica de trabajo. Un anaqueel con libros, un escritorio con tintero y plumas y él, sentado en una silla pintada de la línea del mueble *federal americano*.

Otra obra, que refleja esta tradición es el cuadro del retrato de familia en el que se observa a Ana María Espinosa Prieto, su hija Gertrudis Morales y su esposo el general Antonio Morales Galavís. Realizado hacia 1814, un año antes de la partida de don Antonio hacia la guerra. Es una de las primeras obras de José María Espinosa. Una pintura que sigue la línea de la escuela de los Figueroa, de figuras estáticas, planas y posición frontal en la que se destaca principalmente los elementos suntuarios que le sirven de atributos a los retratados. Las sillas que se destacan, visualizando parte del respaldo pintado, son de la línea *klismos* de las ebanisterías de Baltimore. En conjunto, es un ambiente refinado y culto.



Familia del general Antonio Morales Galvis (detalle). Ca. 1814  
José María Espinosa  
Colección del Museo de la Independencia - Casa del Florero. Ministerio de Cultura

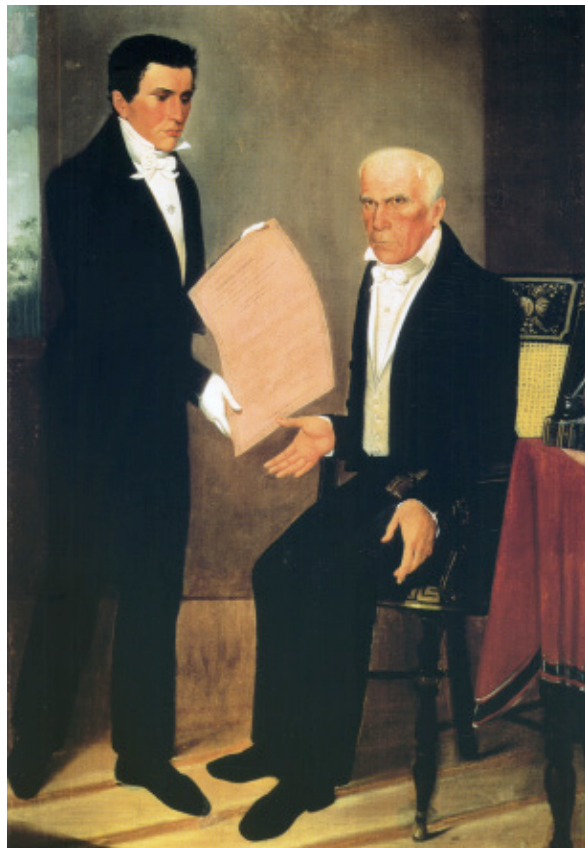


Silla Klismos  
Utilizada en la Convención de Ocaña de 1828.  
Colección del Museo de la Independencia -  
Casa del Florero. Ministerio de Cultura

<sup>59</sup> En: González, Beatriz. *El arte colombiano en el siglo XIX*. Bogotá. Fondo Cultural Cafetero. 2004. Pág. 47.

En Bolivia se puede destacar el *Autorretrato*, de Manuel Ugalde realizado hacia 1857, colección particular en la ciudad de Cochabamba.<sup>60</sup> Manuel Ugalde nació en Cuenca en 1834, trabajó en Perú especialmente en el Cusco y a partir de 1856 se radicó en Cochabamba. Consideró que la fotografía era un recurso esencial para el desarrollo del arte, lo que lo relaciona con las últimas tecnologías. Estuvo vinculado con extranjeros que manejaban este arte. No era extraño que en su autorretrato, muy próximo a la fotografía, muestra un lienzo en el que pinta a su esposa. Hay que destacar que él está sentado en una de esas sillas policromadas y torneadas norteamericanas, tan apreciadas en esa época, y que seguramente, familias acomodadas o extranjeros residentes llevaron a tierras de Bolivia. Retratarse a la manera norteamericana, sentado sobre una de esas prestigiosas sillas fue un referente para su pintura.

También en la ciudad de Caracas se puede destacar el retrato de *Don Marcos Borges recibiendo las proposiciones académicas de su hijo Nicanor*, pintado en 1838 por Juan Lovera. Forma parte de la Colección Galería de Arte Nacional en Caracas, Venezuela.<sup>61</sup> Vemos que don Marcos está sentado en una de las sillas pintadas, importadas de Estados Unidos, es uno de los ejemplares más caros pues tiene brazos y respaldo alto. En el proceso de consolidación del retrato, se consideró como un medio de prestigio social para las familias más posesionadas, como lo fue la de don Marcos Borges. Así se realizaron estas obras para consolidar una imagen y hacerla perdurable como legado.



Don Marcos Borges recibiendo las  
proposiciones académicas de su hijo Nicanor. 1838

Juan Lovera

Colección Galería de Arte Nacional.

Don Marcos está sentado en una silla con brazos, pintada producida en Estados Unidos.

Imagen tomada de: Gutiérrez, Ramón y Gutiérrez Visuales, Rodrigo. *Historia del Arte Iberoamericano*. Madrid. LUNWERG. 2000. Pág. 188.

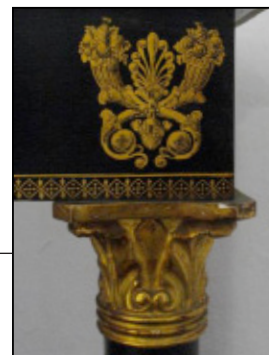
<sup>60</sup> En *El ecuatoriano Manuel Ugalde en Bolivia*, de Teresa Gisbert y José de Mesa. En *Pintura Boliviana del siglo XIX (1825 – 1925)*, publicación homenaje a Mario Chacón Torres. Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia y Museo Nacional de Arte. Bolivia. 2003. Pág. 75.

<sup>61</sup> Imagen tomada de: *La pintura y la escuela en Iberoamérica (1800-1925)*, por Rodrigo Gutiérrez Visuales. A su vez en: *Historia del Arte Iberoamericano*. Por: Ramón Gutiérrez y Rodrigo Gutiérrez Visuales. Lunwerg Editores. Madrid. 2000. Pág. 188.

Por último, los muebles mismos que hoy forman parte de las colecciones de los museos. En la Casa Museo Quinta de Bolívar así como en el Museo de la Independencia en Bogotá, existen varias sillas *klismos*. No se conoce si se encargaron para el ámbito oficial o privado. Lo que sí es destacable en muchas de ellas es la cornucopia pintada en el tablero superior del respaldo. Una imagen que formó parte del repertorio ornamental de los Finlay, pero en el contexto de la nueva República de Colombia fue tema central del escudo, como parte de los símbolos patrios.

De la ebanistería de Nueva York se puede destacar la producción de espejos y en el campo del mueble, un diseño de consola que para el caso de la nueva República de Colombia viene a ser un mueble lujoso y muy llamativo. Se hicieron con apoyos en orden arquitectónico, terminadas las columnas en su base en garra. La superficie casi siempre va en mármol y el fondo que se junta a la pared por debajo de la superficie de apoyo va en espejo. El recuadro frontal de madera que sostiene la placa de mármol está pintado, decorado con plantilla. Destacan en este mueble dos grandes cornucopias doradas, dispuestas hacia el frente, por debajo del tablero inferior.

La importación del mobiliario de Estados Unidos, que formó parte del gusto de familias prósperas como los Mosquera en Popayán, está plenamente documentado. A través de su compañía comercial, que incluía un barco, realizaba el recorrido entre La República de Colombia y la ciudad de Nueva York. El general Mosquera viajó a Nueva York desde la década de los treinta, con el fin de dedicarse al negocio del comercio. Abrió una oficina, una casa comercial *Mosquera Herrán Ltda.*, con una sucursal en Washington y otra en Panamá. Pocos años después se cerró. Con el control de la ruta y en posesión de su propia embarcación, trajo de Estados Unidos un menaje en muebles y otros bienes, entre ellos dos mesas consola con superficie en mármol blanco, madera policromada y dorada, con apoyos delanteros terminados en garra y sobre éstas, unas frondosas y retorcidas cornucopias cubiertas con laminilla de oro, según diseño que figura en algunos manuales publicados en Filadelfia y en Nueva York; estas piezas no tienen el espejo de fondo por debajo del mármol, seguramente se perdió. Hoy se encuentran en el Museo Casa Mosquera en Popayán.



Consola que perteneció al General Tomás Cipriano de Mosquera.  
Comienzos del siglo XIX.  
Museo Casa Mosquera. Popayán.  
Fotografías María del Pilar López.

Otra consola muy similar, esta en las colecciones del Museo Nacional de Colombia, un bello ejemplar que revela plenamente su origen neoyorquino y cuya descripción se hará más adelante.

Seguramente desde Boston llegaron los espejos. Piezas bellamente trabajadas cuyo marco se define por un diseño arquitectónico compuesto por pilastras, frisos y cornisas. El taller de John Dogget (1780 – 1857) fue una de las empresas más grandes de América durante la primera mitad del siglo XIX. Exportó, al igual que los Finlay espejos a toda América. Fueron dos especialistas los que intervinieron en la producción: el fabricante de espejos y el pintor ornamental. La estructura arquitectónica, casi siempre de madera dorada, enmarca la lámina de vidrio, la cual se divide en dos áreas, una para trabajar la superficie reflectante y la otra, ubicada en la parte superior, para ser pintada por el revés, realizando temas alegóricos, mitológicos, históricos, de naturaleza y patrióticos. Es un espacio en el que el comprador propone el programa iconográfico que desea tener. El juego de espejos que se encuentra en el Museo de la Quinta de Bolívar con el escudo de la República de Colombia pintado en la parte superior, son ejemplo de este arte traído por encargo. Aunque la pintura que se aplicó en la parte superior que define el escudo, al parecer puede ser de mano de algún pintor local.

## Técnicas utilizadas

### La pintura sobre madera

La gran mayoría de la ebanistería de la costa este de Estados Unidos se destacaba por trabajar un mueble pintado. La presencia de los colores vivos y llamativos como parte del ornamento en los hogares fue una tradición desde el siglo XVIII. Así los muebles fueron pintados y tuvieron acabados lustrados y lacados, una decoración que fue una alternativa frente a la talla, los apliques y las incrustaciones con maderas finas y otros materiales.

Las pinturas se obtenían a partir de pigmentos secos, minerales, arcillas, maderas, aceite de linaza, barniz de resinas, vegetales y otros materiales como el plomo y el óxido de zinc. Entre los colores obtenidos se encontraban el rojo, el bermellón, el ocre quemado, el negro humo, el carmín, el azul marino, el oro pimienta, el marrón español, el azul de Prusia y el cardenillo. Una industria que se estableció en Filadelfia, Boston, Nueva York y Pittsburg a partir de 1804.

Se utilizaron una gran variedad de pinceles, desde las brochas planas y redondas hasta los pinceles suaves y de gran elasticidad. Los lápices fueron pinceles pequeños, hechos con pelo de marta cibelina o camello, de punta muy firme. Utilizados para finos detalles. Otro recurso técnico para aplicar la pintura fueron las plantillas, utilizadas a partir de 1815, un método que agiliza el trabajo de decoración y baja los precios de los muebles. El trabajo de la pintura a mano se combinó con la plantilla a través de la cual aplicando polvos de bronce y barnices de diferentes colores así como polvos metálicos de latón, zinc, aluminio, plata y oro crearon una nueva estética que fue propia, entre otros, de los muebles de línea imperio. Así, los temas y colores responden a una combinación de la tradición popular y las influencias de moda europeas.<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Págs. 192 a la 196.



Detalle de silla Federal Americana de las industrias Hitchcoch.

Colección Casa Museo Quinta de Bolívar.  
Ministerio de Cultura.  
Fotografía María del Pilar López.



Plantilla para pintar los ornamentos en los muebles

Imagen tomada de: Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Pág. 150.

## El dorado sobre madera

Como recurso decorativo, el dorado desempeñó un papel importante. El aprecio desde la tradición popular, desde toques y pinceladas hasta la necesidad de cubrir piezas enteras, hizo que a comienzos del siglo XIX se dejara de importar la laminilla de oro y las ciudades de Nueva York, Boston y Filadelfia se volvieron productores, distribuyendo a todos los centros urbanos que la requerían. El dorado aportó una dimensión especial a los muebles pintados, pues más que una imitación de modelos europeos predominó la tradición popular local en una obra que alcanzó una gran originalidad.

Para este arte de la decoración hubo una abundante literatura especializada, manuales y guías para ebanistas, que durante la segunda mitad del siglo XVIII van apareciendo, como las de Jacques André Roubo y Robert Dossie, sus publicaciones fueron fuentes principales para la fabricación y acabados de los muebles. Otros libros como *Las viejas y antiguas ordenanzas, artículos y costumbres o misterio, u ocupación de los pintores*, publicado en 1815, o *El diccionario de ebanistería* de 1803, que define las técnicas de acabado para los muebles, y la *Guía del pintor y barnizador*, publicada en Ginebra en 1803, de P. F. Tingry, todas se constituyeron en referencia para el ebanista y la industria de Norte América.<sup>63</sup>

<sup>63</sup> Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Págs. 197 a la 199.



## Muebles exhibidos:

En la ciudad de Boston en Estados Unidos, desde finales del siglo XVIII y toda la primera mitad del siglo XIX, se fabricaron marcos con pintura de oro expresamente para espejos y otros cuadros, los cuales se exportaron a diferentes partes del mundo. La producción de estos elementos estuvo manejada por John Dogget (1780-1857) siendo en su época, de las más importantes de América.

El **espejo rectangular** de traza arquitectónica, con el vidrio superior pintado por el revés, es el más conocido del taller de Dogget. Se utilizaron para los ambientes privados en las grandes mansiones que fueron apareciendo en la costa este de los Estados Unidos. Los clientes demandaban de los pintores ornamentales de vidrios mitologías, alegorías a la juventud el amor, la fertilidad y la belleza. Igualmente paisajes del lugar o temas románticos. Sin embargo se desarrollaron una amplia diversidad de trabajos como retratos, avisos para tiendas, placas con nombres, escudo de armas de familia, estandartes y temas de la masonería, diplomas, entre otros.<sup>64</sup> De esta manera la parte superior es dispuesta para que el usuario colocara temas de su interés.



Espejo Federal Americano  
seguramente de la línea desarrollada en Boston.  
Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. Ministerio de Cultura  
Fotografía Camilo Sánchez



Espejo Federal Americano  
Reserva de la colección del Museo Metropolitano de Nueva York  
Fotografía María del Pilar López.

<sup>64</sup> Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Págs. 23 a la 29.

La pintura se realizaba por el revés o detrás del vidrio, según el tratado de Stalker y Parker de 1688, en el cual se explicaba como se transferían los grabados a media tinta al vidrio

“éstos se mojaban con agua y se dejaban bocabajo sobre un vidrio cubierto con una capa de trementina veneciana y luego se retiraban frotando suavemente el papel con una esponja húmeda dejando el contorno del diseño impreso. El artista necesitaba conocer los pigmentos y barnices, y saber como concebir el trabajo al revés mientras pintaba la imagen aplicando los colores en orden inverso al utilizado para el lienzo”.<sup>65</sup>

El espejo expuesto es de traza arquitectónica con marco de madera dorado. Dividido en dos cuerpos, el inferior con la lámina reflectante lo define dos medias columnas acanaladas con basa y capitel corintio. El segundo cuerpo es un montante que cumple las veces de entablamento el cual remata en una cornisa de la que cuelgan unas esferas dispuestas ordenadamente, seguramente una libre interpretación del efecto generado por las ménsulas. Es en este cuerpo superior que está pintado el escudo de la recién constituida República de Colombia. Seguramente fue adquirido para adornar y dar grandeza a algún recinto de uso oficial. A partir de 1821 se definió el nuevo escudo en el Congreso del Rosario de Cúcuta, el cual disponía “se usará en adelante en lugar de armas, de dos cornucopias llenas de frutos y flores de los países fríos, templados y cálidos, y de las FASCES COLOMBIANAS, que se compondrán de un hacecillo de lanzas con la segur atravesada, arcos y flechas cruzados, atados con cinta tricolor por la parte inferior”.<sup>66</sup> Así desde esta fecha y durante los siguientes diez años esta imagen oficial se incorporó en variadísimos objetos de uso. Este espejo tiene todas las características de los que producía la fábrica de John Dogget.

La consola forma parte de la línea producida por la ebanistería de Nueva York. Los ebanistas más importantes tenían como referencia para el desarrollo de sus diseños las fuentes francesas. Estos ebanistas trabajaron para grandes firmas como la de *Joseph Meeks e Hijo* (1830 a 1860), quien desarrolló una gran variedad de muebles lujosos en la línea imperio. Pero muchos otros, que desde la primera década del siglo estaban trabajando siendo la consola uno de los muebles más característicos producidos en la ciudad.

El mueble expuesto presenta un predominio del orden arquitectónico, en este caso orden jónico. Los soportes son en garra con un elemento de transición como la cornucopia. Dos tableros, uno inferior y otro superior y entre los dos un fondo en espejo lo que le da un cierto atractivo, pues visualmente la consola se duplica generando un cierto equilibrio y grandeza al objeto. El tablero superior en mármol contrasta con la ornamentación pintada con la técnica de esténcil, siempre en tonos dorados.

---

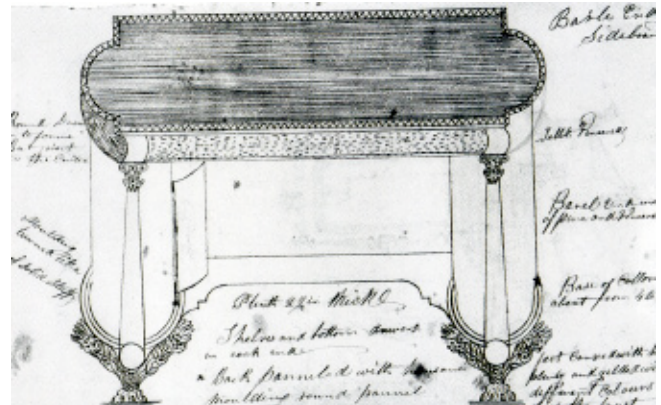
<sup>65</sup> Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Pág. 20.

<sup>66</sup> Barriga del Diestro, Fernando. *Heráldica y sigilografía en la independencia y en la República de Colombia*. En: Boletín de Historia y Antigüedades. Número 817. Bogotá. Academia Colombiana de Historia. 2002. Pág. 301. También: Bohórquez Casallas, Luis. *Símbolos patrios colombianos*. Bogotá. Presidencia de la República. 1980. Págs. 63 y 64.



Consola Federal Americana.  
Comienzos del siglo XIX

Colección Museo Nacional de Colombia. Ministerio de Cultura  
Fotografía Camilo Sánchez



Boceto de consola. 1820 - 1835

Atribuido al taller de Anthony Gabriel Quervelle. Filadelfia.  
Formaba parte de cuaderno de apuntes o bocetos del taller. "Consola con patas talladas con cuernos dorados, para que encajen las frutas". Imagen tomada de: Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 -1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Pág. 49.

La silla Klismos de Norte América, en particular la producida en la ciudad de Baltimore, surge de la demanda de personas y familias adineradas que tuvieron contacto con la sociedad europea a través de los viajes que realizaban a diferentes ciudades como Londres, París y Roma. De esta manera, a partir de 1809 se diseñó una silla muy fiel a la forma griega clásica, que en Europa, en pleno periodo Imperio tuvo mucha acogida, especialmente por los más importantes diseñadores como Charles Percier, Francois Léonard Fontaine y Thomas Hope. Entre las creaciones o propuestas de diseño, una de las mas importantes es la silla Klismos con destino a la Casa Blanca, una silla de líneas un poco exageradas, que no entraba en todos los ambientes. Pero los Finlay simplificaron el diseño, sacando una versión Klismos consecuente con la manufactura en serie y con la necesidad de versatilidad y la economía. Los apoyos serían rectos y torneados, el bastidor del asiento se trabajó con un tejido en mimbre y finalmente la policromía lograba un carácter de distinción. Se empezaron a hacer series de colores para ser acomodadas en diferentes habitaciones y a la vez caracterizar el cuarto. Pero el elemento que permitió ese toque personalizado fue la posibilidad de que el usuario escogiera el tema ornamental que se iba a representar en la parte superior del respaldar.

La silla Klismos de la muestra, tiene en la parte superior del respaldar la cornucopia, uno de los elementos más representados desde el neoclasicismo y que por algún motivo fue escogido para usarse en la Nueva Granada. La otra silla Klismos exhibida, que al parecer fue utilizada en la Convención de Ocaña en 1828, es prácticamente igual en forma, aunque el motivo ornamental varió. Ya no se pintó la cornucopia sino un conjunto de flores entre un marco dorado. Es el mismo motivo que se observa en los respaldares de las sillas en la pintura de José María Espinosa "Familia del general Antonio Morales Galavís".

La silla tiene en la parte de atrás de su respaldar una inscripción “Convención de Ocaña 1828”.<sup>67</sup> Al respecto surge una pregunta ¿será que el Estado adquirió 150 sillas para cada uno de los participantes? O, ¿simplemente fueron unas pocas sillas con este diseño, destinadas a los principales, las que dotaron el recinto de la reunión?. Afortunadamente varias de ellas aún existen en colecciones públicas y privadas, y dan cuenta del significado que tuvo esta silla Klismos para la época pues a través de su origen griego, encierra valores de democracia y libertad.



Silla Klismos. Comienzos del siglo XIX  
 Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. Ministerio de Cultura  
 Fotografía Camilo Sánchez



Silla Klismos. 1825  
 Baltimore. Imagen tomada de: Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 - 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Pág. 60.

La silla pintada en tonos dorados, hoy forma parte de la estancia del comedor de la Casa Museo Quinta de Bolívar, una importante colección del museo. Se puede identificar como “silla Hitchcock” realizada por Hitchcock Chair Company, empresa fundada por Lambert Hitchcock (1795 – 1852) en Nueva Inglaterra, Estados Unidos. La especialidad de la línea Hitchcock fue la pintura aplicada con plantillas y en esta silla se puede apreciar los sombreados dorados con delineados amarillos, para recrear frutos, flores y toda variedad de follajes. La producción Hitchcock fue de las más arriesgadas y efectivas de su época. Desde la primera década del siglo XIX, aplicó métodos de producción masiva, usando partes

<sup>67</sup> La Convención de Ocaña fue una asamblea constituyente que se desarrolló en la ciudad de Ocaña entre el 9 de abril y el 10 de junio de 1828, en la que se discutió la reforma de la Constitución de Cúcuta, siendo el antecedente para la disolución de la Gran Colombia.

intercambiables, donde cada paso en el proceso de elaboración de las sillas era hecho en serie por un especialista.<sup>68</sup> Con asiento en mimbre, todas las partes son fáciles de armar encajándolas con el sistema de espigo. Igualmente era fácil empaclarlas para ser transportadas a diferentes partes del mundo.



Silla Hitchcock. Federal Americana. 1832 - 1843  
Imagen tomada de: Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan.  
*American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson  
Potter / Publishers. 1997. Pág. 129.



Silla pintada de la línea Hitchcock.  
Comienzos del siglo XIX  
Colección Casa Museo Quinta de Bolívar. Ministerio de Cultura  
Fotografía Camilo Sánchez

<sup>68</sup> Schaffner, Cynthia V. And Klein, Susan. *American Painted Furniture 1790 – 1880*. New York. Clarkson Potter / Publishers. 1997. Págs. 128 y 129.



## MÁS QUE AMERICANO: 1800 - 1845

Hacia 1790 se formaron en España familias que se habilitaron como un gran independentista. Desde 1790 hasta el medio de una década de la década de los 1800, se desarrolló una industria del mueble que se va principalmente hacia... En los años de la familia que hablan progresos con los cambios de cultura, elige y aplica. Este mueble comienza a mostrar una evolución porque para conseguir finalmente un producto. Así lo hacen, David Tull, Basso y Haldell, gracias a un estudio, apertura a un momento de la historia de la industria y comercio.

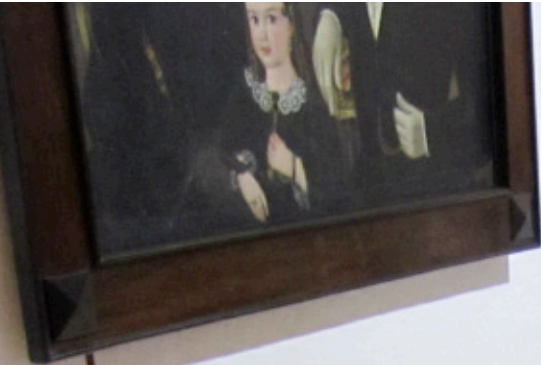
Para de una década de la producción de la familia, se venían por cubrir una demanda local. En un momento donde los muebles de madera se estaban de distancia y se empezaban a utilizar de aluminio (1790-1795) y David Haldell (1790-1795), George Haldell (1795-1800), Robert Haldell (1795-1800) y David Haldell (1795-1800) son algunos de los nombres. En un momento en el que se estaba empezando a utilizar el hierro en muebles, se venían a utilizar un momento de la historia de la industria y comercio de George Haldell y los hijos de David Haldell (1795-1800) y David Haldell (1795-1800).

Después de eso que durante la década de los 1800, "el siglo" de la historia de la industria de 1800, se venían a utilizar por los años siguientes. En un momento en el que se estaba empezando a utilizar el hierro y el aluminio, se venían a utilizar un momento de la historia de la industria y comercio de George Haldell y los hijos de David Haldell (1795-1800) y David Haldell (1795-1800).



MÁS QUE AMERICANO

AMERICANO. 1800 - 1845



Elle-Patris, 1850  
**Silla Klumma**  
1851  
Elle-Patris, 1850  
Elle-Patris, 1850  
Elle-Patris, 1850



...mundo, como La gran  
librería: Diccionario  
En esta línea hay que decir  
nuevo gran modelo para la  
Cuba y sus Antillas. F  
partes y a la cantidad, seg  
un libro (uno) "Muebles  
Unidos, reconocidos como  
importantes con el mundo  
pública, así como los de se



Silla della Biblioteca  
**Silla Klismos**  
 1800  
 Finemente decorata, realizzata  
 in legno di noce





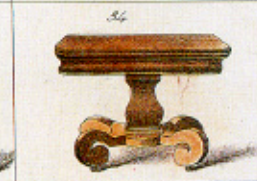
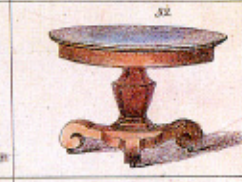
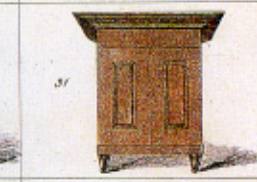
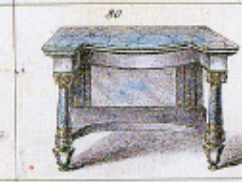
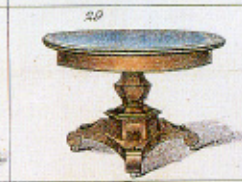
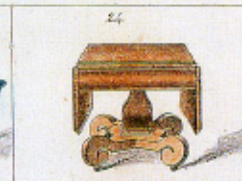
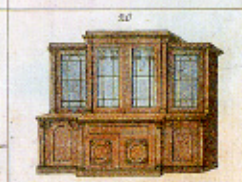
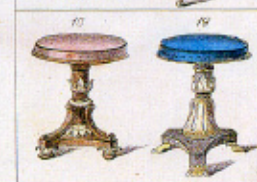
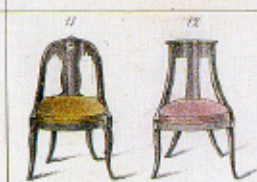
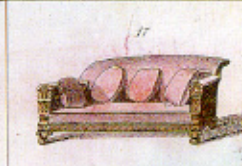
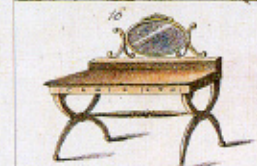
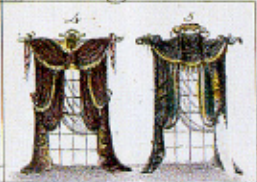
# JOSEPH MEEKS & SONS

*Manufactory of Cabinet and Upholstry Articles*

43 & 46, Broad-Street,

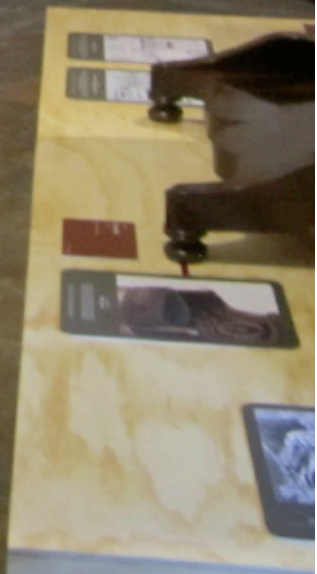
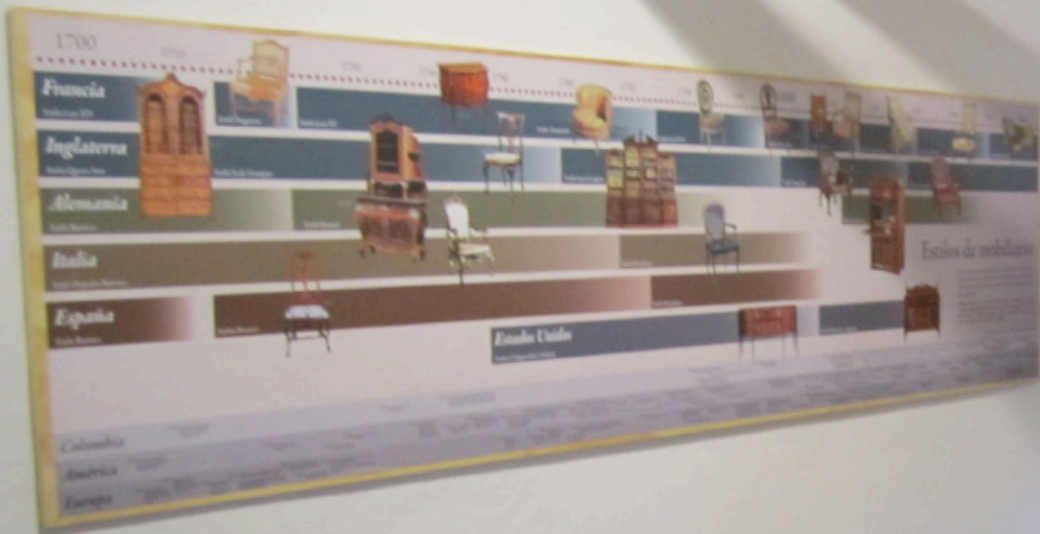
NEW YORK.

*Established 22 Years and 30'*



Joseph Meeks and Sons  
**Aviso publicitario de la  
 fabrica de muebles Joseph  
 Meeks and Sons**  
 1833  
 Nueva York

Imagen tomada de: Cooper, Wendy. Classical Taste in America, 1800 - 1840. New York, The Metropolitan Museum of Art, 1993. Pag. 211.



1700

1710

1720

1730

1740

# Francia

Estilo Luis XIV



Estilo Regencia



Estilo Luis XV

# Inglaterra

Estilo Queen Ann

Estilo Early Georgian

# Alemania

Estilo Barroco

Estilo Rococó



# Italia

Estilo Pequeño Barroco

# España

Estilo Barroco

Estilos Rococó



# Estilos de mobiliario

## Colombia

1708: España pide un impuesto anual de 400000 y acortó el comercio con América, tras un ataque a Cartagena de Indias.

1733: Fundación de la Ciudad de San José de Cúcuta.

1741: Babilonia...

## América

1702: Las colonias de Jersey del Oeste y Jersey del Este se unen para formar Nueva Jersey (Estados Unidos).

1718: Los franceses fundan Nueva Orleans en el delta del Misisipi.

1728: Se funda la Universidad de La Habana.

1737: El pueblo de Panamá (actual capital de la República de Panamá) es destruido por un terremoto natural, el que se denominó Fuego Grande.

1742: Se...

## Europa

1704: Inicio de la guerra de Suabia iniciada con el desembarco en Lubeck del archiduque Carlos de Austria.

1715: España y Portugal firman el Tratado de Madrid.

1717: Las Provincias Unidas, Inglaterra y Francia firman la Paz de Utrecht.

1720: Se...

1725: España y el Sacro Imperio Romano Germánico firman el tratado de Fontenoy.

1721: Fundación de...

1740



1750



1760



1770



1780

Estilo Transición

Estilo Luis XVI

Estilo Late Georgian



Estilo Neoclásico

Estilo Neoclásico

## Estados Unidos

Estilos Chippendale y Federal

1741: Batalla de la Corona del ejército inglés. Sir Edward Vernon, uno de los generales británicos en el sitio de Cartagena de Indias, que sigue el final de la Batalla por los ingleses. Guerra de la Corona de Indias, culminando la supremacía naval española.

1742: Reunión general de Juan Santos Andino en el Virreinato del Perú.

1746: Lima, capital del Virreinato del Perú, es devastada por un terremoto. El puerto del Callao es completamente arrasado por el tsunami resultante.

1750: Se firma el Tratado de Lancaster, que analiza el de Tordesillas, por el que se ratificaron al problema de España con Portugal sobre los territorios en América.

1754: Comienzo de la guerra franco-india en las colonias de Norteamérica. George Washington se reúne con los líderes franceses en Fort Necessity.

1760: Los jinetes de la milicia de caballería se unen a los soldados de línea. 1765: Primer tratado entre Gran Bretaña y sus colonias americanas para el uso de la Stamp Act (ley del sello).

1764: El Parlamento británico prohíbe la importación de mercancías de sus colonias.

1766: Caracas es devastada por un terremoto.

1767: Expedición de los jinetes de los territorios españoles.

1770: Minería de Potosí.

Prohibición al uso de las lenguas indígenas por Carlos III.

1771: Sublevación de cadetes en Haití.

1775: Inicio de la Guerra de Independencia de los colonos británicos en Norteamérica.

1776: Declaración de la Independencia de los Estados Unidos de América.

1780: Sublevación de Amara en el V.

1780: Sublevación de Amara en el V.

1781: Batalla de Yorktown.

1749: Tercer Imperio de España. La Gran Rotación en contra de los girasoles.

1755: El Terremoto de Lisboa destruye casi por completo la ciudad.

1756: La Guerra de los Siete Años comienza en América cuando los británicos declaran la guerra a Francia.

1762: Inglaterra declara la guerra a España.

1763: Se firma el Tratado de París que pone fin a la Guerra de los siete años. Francia pierde sus colonias en Norteamérica. España cede Florida a cambio de los territorios al oeste del río Misisipi.

1772: Imperio de Polonia, entre Rusia, Prusia y Austria.

1777: Se firma el Tratado de San Ildefonso entre España y Portugal sobre límites en la América meridional.

1779: España declara la guerra a Austria y a la Gran Bretaña.

0



1790

1800



Estilo Directorio



1810

Estilo Imperio



1820

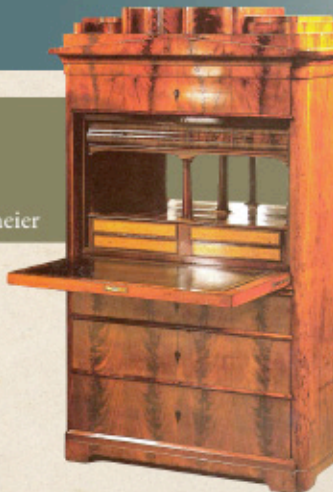
Estilo Restauración



Estilo Regencia



Estilo Biedermeier



Estilo Directorio - Sheraton

1781: Rebelión de los Comuneros en Sucre. José Antonio Gálvez y sus compañeros de rebelión son condenados a muerte por los sucesos de Sucre.

1783: Inicio de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada.

1783: Firma del Tratado de Versalles con el cual se pone fin a la Guerra de Independencia de los Estados Unidos de América.

1783: Firma del Tratado de Versalles con el cual se pone fin a la Guerra de Independencia de los Estados Unidos de América.

1787: Se promulga la Constitución de los Estados Unidos de América.

1783: Inicio de la Rebelión de los Comuneros en Sucre.

1783: Firma del Tratado de Versalles con el cual se pone fin a la Guerra de Independencia de los Estados Unidos de América.

1794: Arribo al Perú de José Antonio Gálvez y sus compañeros de rebelión.

1795: Los Estados Unidos de América y España firman el Tratado de San Lorenzo, que establece las fronteras entre los colonos norteamericanos y los Estados Unidos de América.

1792: Acuerdo y Pronta Entrega con el cual se termina la revolución francesa. Francia declara la guerra a Austria. Se proclama la Primera República Francesa.

1793: Inicio de la quema del Suroeste.

1803: Los Estados Unidos de América compran Louisiana a Francia.

1804: Independencia de Haití, preludio de un movimiento de esclavos.

1804: Coronación de Napoleón como Emperador de Francia en presencia del papa Pío VII.

1805: Batalla de Trafalgar.

1800: Año de crisis de Shalva el Reino Unido. Napoleón invade Italia.

1809: Cuando Yerevan declara la 'República' de la nueva Caballada de Suroeste a la Seguridad Junta General de España, reconocida como Ministerio de Agricultura.

1810: Crisis de Independencia en varias ciudades del Virreinato de la Nueva Granada y reconocimiento a Juan de Céspedes.

1808: Caída de las juntas en Indagación de México y Montevideo. Se comienza la migración de esclavos en los Estados Unidos de América.

1809: Revolución de Chiapas. Crisis de Independencia en la provincia colonial de Quito.

1810: Continuación del proceso de Independencia de los países latinoamericanos a través de la formación de Juntas de Gobierno.

1812: Se promulga en Cuba la Constitución de 1812.

1809: Prácticamente toda la América Latina.

1808: Napoleón invade España. José Bonaparte Rey de España. Se trata la Guerra de Independencia de España en contra de los franceses.

1811: Cartagena declara su absoluta independencia de España. El congreso convoca al Acta de Federación y Guardia, en la participación de Colombia y con capital en Bogotá. Primera batalla por la independencia.

1812: Situación política pública del Ministerio de Cartagena.

1814: Santa Rufina pasa a ser sede y la sede de la mayoría del Congreso.

1817: Bolivia regresa y toma posesión del gobierno provincial de la Nueva España.

1816: Independencia de Argentina. Situación política en la Campesina de Guayaquil.

1818: Independencia de Chile.

1817: Abolición de la trata de esclavos en España.

1821: Independencia de Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Perú y Venezuela.

1822: Independencia del Brasil. Formación del Imperio de Brasil.

1822: Independencia del Brasil. Formación del Imperio de Brasil.

1815: Batalla de Waterloo. Napoleón es derrotado.

1814: Financiamiento VII de la Constitución de Cádiz.

1813: José Bonaparte abandona definitivamente Madrid. Napoleón puede ser coronado en España.

1821: Guerra de independencia de México.

820

Restauración



1830

Estilo Luis-Felipe

1840



1850

Estilo Napoleón III

1860



Estilo Victoriano



# Estilos de mobiliario

Este cuadro presenta algunos de los estilos más importantes e influyentes que se presentaron en el diseño de mobiliario a nivel internacional durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX.

Aunque cada país ha generado diseños propios o adaptados de manera novedosa, los estilos desarrollados en Francia e Inglaterra a partir del siglo XVII se convierten en los modelos más influyentes a nivel global.



Todos los derechos reservados por el Museo "El gran libro de los Muertos" del siglo XVIII y XIX de Francia, España, Reino Unido, Italia, EE. UU., Australia, 2008.

Independencia de España. El congreso crea el Reino de Portugal de las Provincias Unidas de la Nueva

Andalucía y con capital en Bogotá. Primer tratado por la independencia en Palat (Cuba).

1819: Batalla del Pantano de Vargas. Batalla de Boyacá. Bolívar ingresa con las tropas libertadoras a Santafé de Bogotá y la somete a la autoridad del Congreso.

1821: Batalla de Carabobo. Bolívar ingresa con las tropas libertadoras a Santafé y la somete a la autoridad del Congreso.

1822: Batalla de Ayacucho. Bolívar ingresa con las tropas libertadoras a Lima y la somete a la autoridad del Congreso.

1823: Batalla de Junín. Bolívar ingresa con las tropas libertadoras a Lima y la somete a la autoridad del Congreso.

1824: Batalla de Ayacucho. Bolívar ingresa con las tropas libertadoras a Lima y la somete a la autoridad del Congreso.

1825: Batalla de Ayacucho. Bolívar ingresa con las tropas libertadoras a Lima y la somete a la autoridad del Congreso.

1830: División de la Gran Colombia y nacimiento de Santo Domingo.

1828: Constitución española.

1829: Guerra entre Colombia y Perú.

1832: Francisco de Paula Santander regresa del exilio y asume la presidencia de la Nueva Granada.

1830: Venezuela y Ecuador se independizan de Colombia.

1830: Revolución de Bélgica, que conduce a la independencia de Holanda.

1821: Grecia declara su independencia del Imperio Otomano tras la guerra de independencia.

1821: Grecia declara su independencia del Imperio Otomano tras la guerra de independencia.

1840: Finaliza la Guerra de las Siquenas, motivada por asuntos religiosos.

1849: Mariano Ospina Rodríguez y José Joaquín Cera redactan el primer programa constitucional. Se declara la libertad de sustracción. Se suprime el comercio del tabaco.

1847: Guerra entre México y los Estados Unidos de América.

1847: Guerra entre México y los Estados Unidos de América.

1840: Revolución papal en el papado de 1840 en un nuevo papa de Pío IX, motivada por una nueva doctrina.

1840: Revolución papal en el papado de 1840 en un nuevo papa de Pío IX, motivada por una nueva doctrina.

1840: Revolución papal en el papado de 1840 en un nuevo papa de Pío IX, motivada por una nueva doctrina.

1840: Revolución papal en el papado de 1840 en un nuevo papa de Pío IX, motivada por una nueva doctrina.

1848: Leopoldo Rojas declara el primer programa Bonaerá en el país.

1853: Se establece la Constitución de 1853 por una nueva constitución de carácter central - federalista.

1852: Paraguay se independiza de Argentina.

1858: Guerra civil en México.

1854: Guerra de Crimea entre el Imperio ruso y coalición del Reino Unido, Francia y el Imperio Otomano.

1854: Guerra de Crimea entre el Imperio ruso y coalición del Reino Unido, Francia y el Imperio Otomano.

1854: Guerra de Crimea entre el Imperio ruso y coalición del Reino Unido, Francia y el Imperio Otomano.

1854: Guerra de Crimea entre el Imperio ruso y coalición del Reino Unido, Francia y el Imperio Otomano.

1859: Invasión de Tomás Cipriano de Mosquera contra el poder central en defensa de los intereses de los estados que conformaban Colombia.

1861: Tomás Cipriano de Mosquera declara la autonomía de las propiedades restauradas.

1861: Inicio de la Guerra Civil de los Estados Unidos de América entre los estados del Norte y los estados del Sur.

1861: Inicio de la Guerra Civil de los Estados Unidos de América entre los estados del Norte y los estados del Sur.

1861: Inicio de la Guerra Civil de los Estados Unidos de América entre los estados del Norte y los estados del Sur.

1861: Inicio de la Guerra Civil de los Estados Unidos de América entre los estados del Norte y los estados del Sur.

1861: Inicio de la Guerra Civil de los Estados Unidos de América entre los estados del Norte y los estados del Sur.

1861: Inicio de la Guerra Civil de los Estados Unidos de América entre los estados del Norte y los estados del Sur.

# Reflexiones finales:



Sobre la configuración de los muebles para la época planteada, quedan muchas preguntas por resolver. Se hacen evidentes ciertos aspectos que tocan tanto el quehacer del ebanista, como la demanda y consumo de los muebles por parte de los usuarios. La falta de una entidad rectora relacionada con el desarrollo de los procesos artísticos, en términos generales afectó la calidad y la innovación en los diseños en el Nuevo Reino de Granada, pues la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1752) en Madrid y posteriormente la formación de la Real Academia de San Carlos (1784) en Nueva España como dos grandes entes reguladores de las obras, afectarán a los gremios quitándoles los privilegios sobre el control de las tres grandes artes: escultura, pintura y arquitectura; tocando así otros campos de creación como la ebanistería y todo lo que se producía en el ámbito de las artes mecánicas. Los debates sobre la permanencia de los gremios y la orientación que deberían tener éstos para ser productivos, posibilitar un campo de mayor creatividad e incorporarse a una libre competencia de mercado, terminó por quitarles el control de las tres nobles artes ya nombradas afectando todo el trabajo creativo, especialmente lo hecho en América.

La falta de estímulo y de reconocimiento sobre el trabajo de tradición llevó a que se bajara la calidad, a desarrollar obras con soluciones formales y técnicas desacertadas y como dicen Ramón Gutiérrez y Cristina Esteras “... la ilustración que propuso para América no ser lo que realmente era, sino tratar de ser lo que el modelo nos exigía”, despertó un interés por todo lo europeo, buscando en muchos casos ser reconocidos como iguales. Así al no tener consolidado un desarrollo propio desde la base, la producción de obras se vio afectada de manera aleatoria por diversas circunstancias históricas, ya sea por la apertura comercial, por la migración de población, por la demanda que la élite local presentaba, e inclusive por los eventos de ruptura debidos a los efectos de la guerra y a los mismos desastres naturales como fue el terremoto de Caracas de 1812.

Pero en este marco, e independientemente de su origen, se destacan las obras conocidas como muebles criollos de marquetería y taracea, que son trabajos de ebanistería fina, resultado de un conocimiento profesional, con alto grado de originalidad que los hacen únicos y pertenecientes al medio colombiano.



# Créditos:

Curaduría y textos:

Maria del Pilar López, Daniel Castro

Diseño museográfico:

Camilo Sánchez

Producción y montaje:

Héctor Pedraza, PorMil, INC Decals

Conservación de colecciones:

Norma Jiménez, Carolina Bermúdez

Area de educación:

Clara Bermeo, Paola Londoño, Camilo Rubiano

Agradecimientos:

Clemencia Probst Bruce, Philippe Chotteau,  
Juan Pablo Campuzano

Museo Colonial

Museo Nacional de Colombia

Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá

